COMEDIA
FAMOSA DEL ANI
MAL DE VNGRIA
de Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Teodosia Reyna. Faustina.
Lauro. El Rey de Vngria.
Vn montero. Fulgencio.
Arsindo.
Placido Españoles. Felipe.
Seluagio. Llorente. Bartolo.
Benito. Pablos.
El Rey de Ingalaterra.
Pascual. Rosaura, Velardo.
Tirse. Riselo. Seluana.
Vn Alcalde. Fenicio.
Vn Embaxador de Barcelo-
Lidio. Celio pajes. (na.
El Almirante de Vngria.
Vn justicia. Vn escriuano.
El Principe de Escocia.

ACTO PRIMERO.

Sale Teodosia vestida de pieles, y Lauro tras ella con vn venablo.

Teo. Valedme ligeros pies,
que otras vezes me aueys dado
la vida con interes
del fin con que la he guardado
que no porque vida es.
Lau. Detente monstruo espantoso.
Teo. O mancebo gen eroso,

no te da el verme temor?
Lau. Es el natural valor
mas que el temor poderoso:
Soy noble, aunque humilde miras
mi traxe. *Teo.* A q̃ empresa aspiras?
Lau. A matarte, o a prenderte.

Descubre el rostro, apartando los cabellos.

Teo. Matarásme desta suerte?
Lau. Sãto Dios! *Teo.* De q̃ te admiras?
Lau. De ver tu rara belleza.
Es posible que ha criado
la varia naturaleza,
en este monte neuado,
tal rostro en tanta fiereza?
Tu, de quien los labradores
huyeron por tantos años,
mas que para dar temores
eras para hazerte engaños,
y para dezirte amores.
Dame de ti misma nueuas,
si es bien que este amor me deuas,
que en lo exterior que se mira,
o eres la hermosa Filira,
o aquella Sphinge de Thebas.
Es posible que has robado
tanto pan, tanto ganado?
Teo. Mi sustento procuré.
Lau. Temor de villanos fue.
Teo. Solo temor me ha guardado.
Lau. Quando con alas te viera,
pensara que eras Harpia:
cielo en rostro, en cuerpo fiera,
y en las armas, y osadia,
con Hercules compitiera.
Y si te viera en la mar
pensara que eras Sirena,
para cantar, y encantar.
Teo. Lo que mi desdicha ordena
no pudo el tiempo escusar.
Bien sé que no has de dexarme,
pues te atreuiste a seguirme,
y siguiendome mirarme:
y ansi quiero apercebirme
a obligarte, y declararme.
Lau. Hablas a mi pensamiento.
Teo. Estame mancebo atento.
Lau. No solo yo lo estaré,
pero quanto aqui se ve,
hasta las aues, y el viento.
Teo. Yo soy la Reyna Teodosia,
muger, que nunca lo fuera,
de Primislao Rey de Vngria.
Lau. Señora, tu eres la Reyna?
Teo. Detente por Dios, mancebo,
hasta que mi historia sepas,
que aunque es publica en el mũdo,
quiero que de mi la entiendas.
Recien casada, y venida
a Vngria, de Ingalaterra,
senti soledad notable,
de mi tierra en tierra agena.
Roguè al Rey que me truxesse
vna hermana mas pequeña,
con licencia de mi padre,
por consolarme con ella.
Partio el Rey, truxo a Faustina,
y por el camino ciega
del valor de Primislao,
a embidiar mi bien comença.
Llegò a Vngria, y mi alegria
hizo a su venida fiestas,
aunque ella en su coraçon
hazia a mi muerte exequias.
Entristecióse conmigo,
quanto me alegrè con ella,
de su tristeza en mi casa
echaua culpa a la ausencia.
Creció la embidia, y los zelos,
hasta que cayendo enferma
mi esposo la visitaua,

que

que era la salud mas cierta.
Finalmente cierto dia
le dixo, que en mi primera
edad amè al Rey de Escocia,
y que estaua descontenta
De tenerle por marido,
para lo qual por mil letras
le persuadia viniesse
con dos personas secretas,
Donde para que me hablasse
le daria entrada, y puerta
de noche por vn jardin,
y que si con gente Inglesa,
Y suya venir quisiesse,
le daria la cabeça
de Primislao mi marido,
como de Scila se quenta.
Creyolo el Rey, que era facil,
y porque vio contrahechas
algunas cartas, ò a caso
porque ya adoraua en ella,
Auisando a dos criados
de confiança, a estas fierras
me truxeron para echarme
a las mas ferozes bestias.
Iuntaron muchas, y en fin
me dexaron en las presas
de sus dientes vna noche,
y entre sus vñas sangrientas.
Boluieron a Primislao,
diziendole, que era muerta:
pero mirando los cielos
mi desdicha, y mi inocencia,
Permitieron que a mis pies
mansos, y humildes las fieras
me halagassen, y me diessen
consuelo entre tantas penas.
Cobrè aliento, y con algunas
me fuy, mancebo, a sus cueuas,
donde por sus propias manos
comi el fruto destas seluas.
Passados algunos meses
las pieles de las ouejas,
cabras, y otros animales,
de mil que trujeron muertas,
Curè al Sol, y hize vestidos,
con que baxe de la sierra
a ver gente, y buscar pan
por las humildes aldeas.
Los pastores, que no auian
visto vna fiera tan nueua,
dieron en huyr de mi:
aunque en las verdes riberas
Deste arroyuelo, que laua
los troncos desta alameda
cogi vn villano vna tarde,
de quien supe, aunque por fuerça,
Que se casò con mi hermana
el Rey: perdona que vengan
lagrimas a interrumpir
las palabras a la lengua.
Lau. Con justa causa tus ojos,
como mar de tantas penas,
en el naçar de sus niñas
crian tan hermosas perlas.
Pero prosigue tu historia.
Teo. Pario Faustina contenta
dos, ò tres vezes, y todos
sus hijos dizen que llegan
A cumplir vn año el dia
que me echaron a las fieras,
y que no passan de alli:
y espero que tambien sea
En esta ocasion, que dizen
que el parto de vn hijo espera,
porque està pronosticado.
Lau. No llores, que si te dexas
Lleuar, señora, del llanto
a tan profunda tristeza,
vendras a acabar la vida
antes que vengança veas
De vna hermana tan cruel,

que tan injustas ofensas
deuen de cansar el cielo,
cuyas diuinas orejas
Sin duda estan a tus vozes
en esta ocasion abiertas,
pues permitio que salieſſe,
en tal ocasion como esta,
A caça por estos montes,
y que bastassen las fuerças
de mi valor a seguirte,
pues no ay hombre en esta tierra
Que de la cueua en que viues
ose acercarse vna legua:
suplicote que a mi casa,
no lexos desta alameda,
Vengas a viuir conmigo,
que si por viuir secreta
en estos oscuros montes
sin humano trato albergas,
Mejor podras en mi casa,
donde solamente quedan
criados mios, que labran
estos campos, y estas huertas.
Esto y rezien heredado
de mis padres, que Dios tenga,
podre seruirte con joyas,
y con vestidos de seda.
Descansaras de los años
que entre essas pieles te acuestas,
beuiendo salobres aguas,
comiendo siluestres yeruas.
Que respondes? *Teo.* Que mi suerte,
que a tanto mal me condena,
descubrira presto al Rey,
y aquella tirana Reyna,
Que viue esta vida triste,
y aunque me està bien perderla,
por no perder lo esperado,
permiteme que la tenga,
Donde ya por las costumbres
no siento tanto las penas,
y dame, pues eres noble
palabra, y fè verdadera,
Que no diras a ninguno
que soy Teodosia. *Lau.* No creas
que sere tan inhumano,
solo te pido licencia
Para verte, y regalarte.
Teo. Podras venir a mi cueua
quando quisieres, mas mira
hidalgo que solo vengas,
Y dime tu nombre. *Lau.* Lauro.
Teo. Y es muy justo que lo seas,
para que de tantos rayos
segura la vida tenga
A la sombra de tus ojas.
Lau. Gente parece que suena,
echa por aqueste arroyo,
y yo por estas azequias.
Teo. Los cielos te guarden, Lauro.
Lau. Teodosia, el cielo te buelua
a tu marido a tus braços,
tu corona a tu cabeça.
Teo. Quien dexa a Dios sus vẽganças,
tales esperanças tenga,
que nunca sucede bien
a quien vengarse dessea.

Entrense, y salen Seluagio, y Bartolo, Alcaldes, Llorente, y Benito, todos villanos.

Sel. Sientense todos primero
que el concejo se proponga.
Bar. Alto los assientos ponga
por orden el pregonero.
Y no entiendan en la Corte
que nos ganan en saber
concejo, y cabildo hazer
para lo que al pueblo importa.
Sel. Sientese Llorente aqui.
Llo. Tengolo a mucho fauor.

Sel. Demas de ser Regidor
podeys estar iunto a mi,
Porque os tengo voluntad.
Bar. Benito, sentaos tambien.
Ben. Donde quiera estare bien,
el concejo escomençad.
Sel. Primeramente querria
que vn medico se trujesse,
y salario se le diesse,
que no es bien que cada dia
Vayan con los orinales
las mugeres a la Corte,
que mas se paga de porte
que aca costàran los males,
Y como el pulso no va
en la orina, y todo es nada,
porque toda alborotada
es fuerça que llegue alla:
Querria que aqui viuiesse,
y cara a cara curasse,
y que el pueblo se animasse
a que salario se diesse,
Porque es sin ver el doliente
el pretendelle curar,
lo mismo que sentenciar
en ausencia vn delinquente.
Bar. Tiene Seluagio razon,
Medico se busque luego
L. Lo mismo os ruego. Ba. Y yo os rue (go
que no pongays dilacion,
Que es el Medico, aunque diga
el pueblo de su virtud,
Alcalde de la salud,
que sus delitos castiga.
Bar. Tambien a mi me parece
que aya en aqueste lugar
vn maestro de dançar,
que por momentos se ofrece
Con las danças ocasion.
Lor. A fè que en lo cierto days,
y pues de danças tratays,
y con tanta deuocion
Celebrays el santo dia
de Dios, que fiestas teneys?
Sel. Los autos, que ya sabeys
que es la mayor alegria.
Br. Quien los cõpone? Se. El barbero
que ha sido medio escolar.
Llo. Vayanle luego a llamar.
Bar. Y dlo a llamar pregonero.
Sel. Despues que se hazen las fiestas
de Dios con tal deuocion,
mejores los años son.
Ben. Pues haganse buenas estas,
que yo quiero de mi parte
ayudar al gasto bien.

Entra el barbero.

Barb. Los Regidores tambien?
Preg. Todos me mandan llamarte.
Bar. Dios guarde a vuessas mercedes.
Ben. O Pablos, albeytar nuestro,
que por acertado, y diestro
sangrar al gran Turco puedes,
Como va de las sangrias
de las Ninfas del Parnaso?
Barb. Trabajo en sangrarlos passo.
que no ay vena los mas dias.
Sel. Como de los autos va?
Barb. Yo no los hago. Sel. Porque?
Barb. Porque no hazellos jurè,
y lo voy cumpliendo ya.
Si quereys historia humana
de la dama, y el galan
que peregrinando van
por senda segura, y llana,
Yo lo hare: pero otra cosa
que por ser alta, y sutil,
ponga en confusion a mil,
oy cessa en verso, y en prosa,
Y aun las humanas muy presto

tambien las pienso dexar,
por no me ver censurar,
ni ser a nadie molesto.
Yo fuy primero inuentor
de la Comedia en Vngria,
que las que primero auia
eran sin gracia y primor.
Y tras auer enseñado
el estilo que oy se ve,
y corregido el que fue,
de Vega me he buelto en Prado,
Que quando vengo a tener
fruto de mil escritores,
ay mil que dexan las flores,
y andan buscando alcazer.
Es fuerte cosa que intente
dar gusto a toda el aldea,
y que vn inorante sea
curioso, y impertinente.
No quiero tener oficio
que a muchos ha de agradar,
pudiendome yo ocupar
en mas seguro exercicio.
Que ay hombre que piensa aqui,
y mas si entiende vn soneto,
que no puede ser discreto,
si no dize mal de mi.
Comprar quiero vnos antojos
para mirar a lo sabio,
torciendo a lo falso el labio,
y encapotando los ojos.
A los que merced me han hecho
yo los sobre celebrar,
dandoles justo lugar
en el papel, y en el pecho.
A los demas que no agrada
mi intencion, les digo en suma,
que quiero colgar la pluma,
como otros cuelgan la espada.

Sel. Pardiez, que tiene razon,
siempre la patria es ingrata.

Bar. Vn tigre a sus hijos trata
con mas piedad, y aficion.

Llor. Por muchos que os quieren bien,
perdonad con pecho y gual
algunos que dizen mal,
y querranos bien tambien.
A las costumbres del mundo
no trateys de dar consejo,
que ha muchos años que es viejo.

Barb. Saben las Musas que fundo
En agradar mi intencion
a los labios, y discretos.

Bart. Quereys me hazer mil sonetos?

Barb. Mil? *Bart.* Escuchad la razon:
Al Rey los quiero embiar.

Barb. Ay alla otros mejores,
y a tan pobres labradores
nunca los dexan entrar:
Pero yo los quiero hazer.

Bar. Y quãdo? *Barb.* Dẽtro de vn hora.

Llo. Vn hora? *Barb.* Y menos, y agora.

Beni. Callad que no puede ser,
Que a muchos oygo dezir
que los que componen, sudan,
gruñen, gimen, y trasudan
como quien quiere parir:
Y que empezando vn soneto
por nauidad, fin le dan
la vispera de san Iuan,
y que no sale perfeto.

Barb. Faltales el natural
que da cielo a quien el quiere.

Dentro Pascual.

Aunque el concejo se altere
he de entrar. *Preg.* Teneos Pascual.

Entra Pascual villano.

Pas. No ay q̃ tener? *Se.* Quiẽ es? *Pa.* Yo,
que

que os traygo vna buena nueua
para que albricias me deua
todo el lugar. *Sel.* Esso no,
Que yo las hare pagar,
por que deuellas es ley
de ingratos. *Paſ.* Oy viene el Rey,
a nueſtro monte a caçar.
Y pienſo que oy tambien,
que aunque tan preñada eſtaua,
Fauſtina le acompañaua.
Sel. Mal fuego la queme, amen,
Que por ella dieron muerte
a la Reyna ſin razon.
Paſ. Gozad la buena ocaſion,
hablad le, y hazed de ſuerte
Que maten eſte animal,
pues traen tantos monteros,
perros, y lebreles fieros,
y ceſſarà tanto mal
Como padece el aldea,
y toda la ſerrania.
Beni. Ayer Lorença venia,
que ya ſabeys que no es ſea,
con vna carga de pan,
y al camino le ſalio,
huyo, y el pan le dexô:
Boluio a la tarde Siluan,
y anduuo todo el camino,
y aun el pollino no hallô,
que todo el pan ſe comio,
coſtal, albarda, y pollino.
Bart. No es coſa para ſufrir,
hableſe al Rey. *Ben.* Quien yra?
Sel. Viene cerca? *Paſ.* Cerca eſtà.
Sel. Pues los dos podemos yr,
Aunque yo temo turbarme.
Lior. Y que importa que os turbeys?
Barb. Bien ſera que lo penſeys.
Sel. Con vos quiero aconſejarme,
Que ſoys hõbre que ha eſtudiado.
Barb. Vamos que por el camino
os dire lo que imagino,
ni largo que cauſe enfado,
Ni breue que no ſe entienda.
Bar. Oy muere aqueſte animal.
Benit. Por velle en eſte arenal
tendido dare mi hazienda.

Entrenſe, y ſalgan con mucho acompañamiento por vn palenque algunos caçadores con perros de trahilla, y otros con aues, y detras en vn ſillon Fauſtina, y el Rey de Vngria a caballo: apeanſe en el teatro.

Mon. A qui con dulce, y agradable acento,
baſtante a deshazer todos los daños
del canſancio, y calor, refieſca el viento
Vna fuente, que hiziera mil engaños
a la hermoſura loca de Narciſo,
y guarnecenla enebros, y caſtaños.
Fau. Es todo aqueſte prado vn parayſo,
donde parece que naturaleza
moſtrar ſu mano artificioſa quiſo.

Rey.

Rey. Antes que de la sierra la aspereza
subas, mi bien, en esta verde falda
descansa, y honre el prado tu belleza.
Mira como le sirue de guirnalda
nieue escarchada, como plata pura,
y se baña los pies en esmeralda.
Mira por essa parte la espesura
de mil sombrosas hayas, y estas fuentes;
que espejos quieren ser de tu hermosura.
Y como, tantas aues diferentes
repiten en vnisona armonia
del dulce amor los tiernos accidentes.
Y que embidiosos de su melodia
cantan las aguas, y responde el valle
con los ecos que aprende todo el dia.
Mira esta verde, y deleytosa calle
de alamos negros, y este prado mira,
donde apenas ay flor que no se halle.
Aqui diuino olor el lirio espira,
el jacinto oriental, y la açucena
con granos de oro, que la vista admira:
La estrella mar, y la violeta amena,
con el jazmin, y la purpurea rosa
teñida en sangre de su misma vena.
Descansa pues aqui, querida esposa,
porque subas mejor la inculta sierra
en cayendo la siesta caluroſa.

Fau. Ningun regalo, ni contento encierra
toda aquesta hermosura que te yguale,
ni todos los tesoros de la tierra.
Sin el contento del amor no vale
el sitio ameno, el prado, ni la fuente,
que en rayos de cristal del monte sale,
Vn atomo de bien: pero presente
con que se goza todo el bien se aumenta.

Rey. Tu vida el cielo, mi Faustina, aumente,
Que a mi ninguna cosa me contenta,
lexos de tu hermosura, en cuyos ojos
el cuerpo viue, el alma se alimenta,
La guerra es paz, y gloria los enojos.

Salen

Salen los Alcaldes Selnagio, y Bartolo, y Llorente con ellos.

Sel. Llegad con mucho cuydado.
Bart. Traeyslo bien aprendido?
Sel. Muy bien lo traygo estodiado,
mas todo se me ha caydo,
en auiendo al Rey mirado.
Rey. Que gente es essa? *Mon.* Señor,
labradores del aldea.
Sel. Hasnos de oyr por fauor?
Rey. Pues esse tu nombre sea.
Fau. No lo merece mejor.
Sel. Hasnos de ayudar aora
para matar vna fiera,
que nuestros campos deuora?
hasnos tambien, porque quiera,
de dar tu fauor, señora?
Es vn animal que anida
en este monte tan fuerte,
que nos roba la comida,
y como le des la muerte,
darasnos, señor, la vida.
Y si guerra hazer esperas,
lleuarasnos donde quieras,
y a seruirte obligarasnos.
Rey. Todo este lugar es asnos,
y todo este monte fieras.
Dias ha que se dezia,
que deste monte en lo espeso
aqueste Animal auia.
Bar. Ya su retrato anda impresso,
y se cantan cada dia
Las coplas de sus traygiones.
Rey. Porque en tantas ocasiones
no le salis a matar?
Bar. Està muy pobre el lugar
de rozines, y lançones.
Y esta bestia no es de aquellas,
que no se saben guardar,
que es como vos, no como ellas,
pues sabe correr, y hablar,
y aun sabe forçar donzellas.
Re. Dõzellas? *Bar.* Si no es q̃ el miedo
las ha obligado a mentir,
mas de seys dezirte puedo.
Rey. Que forma tiene? *Sel.* En dezir
su forma, temblando quedo.
El es como vna persona,
poco mas a menos. *Rey.* Bien
su simplicidad le abona,
y hablara tambien? *Bar.* Tambien.
Rey. Es fuerte? *Bar.* A nadie perdona.
Tiene el rostro hàzia adelante,
las espaldas hàzia atras,
y el cuerpo como vn Gigante.
Re. Calla, que ocasion daras
a que la Reyna se espante.
Fau No me da la fiera espanto,
sino el sol, y algun dolor.
Mon. No es fresco este prado tanto,
como aquel bosque, señor.
Fau. Ay cielo piadoso, y santo,
Que no se que siento en mi.
Rey. Si el bosque es mejor lugar,
mejor, mi Faustina, alli,
podras la siesta passar.
Sel. Echad, señor, por aqui,
Que yo se bien la espesura,
hasta el pie de las montañas,
vereys con quanta hermosura,
entre lirios, y espadañas
vn arroyuelo murmura.
Vereys çarças intricadas,
donde las vides colgadas
hazen laços de mil modos.
Rey. Vayan a aloxarse todos
por las sombras enramadas,
Mientras descansa mi esposa,
y en cayendo el sol ardiente
desta siesta calurosa,
acudiran a la fuente

de

de aqueſta arboleda hermoſa.
Yremos a ver ſi a caſo
hallamos eſte animal.
Fan. Notables dolores paſſo.
Rey. Que no ſe ha de yr, ſi es y gual
en las alas al pegaſo.

Entrenſe, y quede alli el labrador Llorente.

Llor. Ya por el boſque ſe van
a buſcar el arroyuelo,
en cuya orilla podran
paſſar el ſol, que en el cielo
altos ſus rayos eſtan.
Aunque mucho mejor fuera,
que alguno del te paſſara,
o tirana, injuſta, y fiera,
mas que la que el monte ampara,
y aſſombra nueſtra ribera.
Que eſta en fin es Animal,
que baxa a buſcar ſuſtento;
y tu muger deſigual,
de cuyo tirano intento
nos reſulta tanto mal,
Hiziſte matar la hermoſa
Teodoſia, del Rey eſpoſa,
ſanta, honeſta, y adorada
de Vngria, y tu hermana amada,
ſolo en ſer martir dichoſa.
Vozes dan, mas es que alli
va corriendo vn jauali:
y ya el Rey, y ſus monteros
le van ſiguiendo ligeros:
mas cielos, quien viene aqui!
No es aqueſte el animal,
eſpanto de toda Vngria?

Entra Teodoſia.

Teo. Detẽte. *Llor.* Ay deſdicha y gual!
Teo. No temas, hombre, confia,
que no vengo a hazerte mal.
Llor. Ay, ſeñor, por Dios le ruego,
que tenga piedad de mi:
los ojos tiene de fuego.
Teo. Eſcuchame, y buelue en ti.
Llor. Dexaràme boluer luego?
Teo. En oyendome te yras.
Llor. Que es lo q̃ quiere? *Teo.* No mas,
de ſaber que gente es eſta.
Llor. Pienſo que de la reſpueſta
conmigo te enojaras.
Teo. Yo por que? *Llor.* Sepa que ſon
el Rey, y aquella tirana,
que fue de Teodoſia hermana,
que quiere hazerle Anteon
en figura de Diana.
Que de eſte monte han venido
villanos que le han contado
lo que ha robado, y comido,
y darle muerte han jurado.
Teo. Otra vez lo han pretendido,
No es aqueſta la primera.
Llor. En verdad que no es tan fiera
como en la villa dezian.
Teo. Fiera ſoy, pues que me embian
a que entre ellas viua, y muera.
Llor. Eſcondaſe por ſu vida,
mire que matarla quieren.
Teo. Del cielo eſtoy defendida.
Llor. Temo que al paſſar la eſperen,
por eſta margen florida.
Y deſpues que la mirè
ſin temor, me aficionè
a ſu cara, que es tan bella,
que de la tarde la eſtrella
no es tan hermoſa, a la fê.
Donde viue, y lleuarele
algun regalo de pan,
y vino que la conſuele.
Teo. Caſa los montes me dàn,
la tierra aloxarme ſuele.

Vete

Vete en buen hora, y no cuentes
a ninguno que me has visto.
Il. No solamente a las gentes,
mas verà que me resisto
a estos olmos, y a estas fuentes.
Dios le libre de traydores.
Teo. Aun la sangre no es leal.
Lor. Campos, aguas, plantas, flores,
el que llamays animal,
merece ser Dios de amores.

Vase el labrador.

Teo. Asperissimas sierras, que en altura
soys Icaros del Sol, pues a su llama
ambiciosa la tierra os encarrama,
para que deys assalto a su hermosura:
Las blancas alas de la nieue pura
derrite, y como plumas las derrama
en este prado, a sus arroyos cama,
y en aquella laguna, sepoltura.
Años he sido vuestra humana fiera,
yo pienso què en mi muerte se declaran
los mismos que intentaron la primera.
Mas aunque cielo, y suelo en vos me amparan,
que fuera de los tristes, sino huuiera
muerte en que todas las desdichas paran.

Sale Faustina con vn niño en los braços.

Fau. Quien con tanta soledad.
ha tenida tal sucesso?
pero no fuera por esso
mayor mi infelicidad,
que alguna oculta deydad
A este monte me ha traydo,
donde auiendo el Rey seguido
vn jauali, me dexô,
donde solamente yo
todo mi remedio he sido.
Que apenas dezir oy
de aqueste animal, ô rayo,
de Vngria, quando vn desmayo
en el coraçon senti,
tan mortal, que me cay
En las yeruas de aquel prado,
donde auiendo despertado
hallè en juncos, y espadañas
el fruto de mis entrañas,
como traydor, desdichado.
Emboluile como pude,
y del miedo de vna voz,
que dixo, que aquel feroz
animal al agua acude,
para que no me le mude
De mi vientre al suyo fiero,
buscar a mi esposo quiero,
vozes no me atreuo a dar,
porque seria llamar
al cruel monstruo primero.
Teo. Esta es mi enemiga hermana,
Faustina es esta: ay de mi!
es posible que te vi
en este monte inhumana?
mas tengo por cosa llana

Que

Que el cielo te truxo aqui,
porque me vengue de ti,
y de tu sangre no gozes
el fruto, pues desconoces
la que tuuiste de mi.
No te truxo en vano el cielo
a la aspereza en que viuo,
que aunque traydora, recibo
con verte en mi mal consuelo:
que me conozca rezelo:
Quiero encubrirme la cara
con el cabello: repara
en que me tienes aqui.
Fau. Cielos, la vida perdi,
Rey, señor, nadie me ampara.
Teo. Desmayose de mirarme,
o el cielo a entender le dio,
que la vida pretendio
con Rey no, y honor quitarme:
que buen tiempo de vengarme,
Si en mi nobleza cupiera:
pero si me han hecho fiera,
fiereza podrè tener:
pero no, que soy muger,
y he de ser lo que antes era.
Solo serà mi vengança,
pues el cielo lo ha querido,
quitarle este mal nacido
fruto, en que està su esperança:
no ha de ser todo bonança,
Fiera, cruel, omicida,
no le quitarè la vida,
mas quitarele a tus ojos,
para templar los enojos
de que me siento ofendida.
Harele fiera conmigo
lo que durare la mia,
para tener compañia,
y en mi pena algun testigo:
no lo veràs mas contigo,
Ni los cielos mas te den:
a quien ruego, que tambien
saquen de ser Animal
quien padeze tanto mal,
y se ha visto en tanto bien.

Tome la criatura.

Gente suena, bien serà
subirme esse monte arriba,
que mi cueua en peña viua
segura del Rey està:
ya dan vozes.

Dentro.

Mon. Por acà:
Que no està la Reyna aqui.
Teo. Cielos, valedme.

Entrese Teodosia.

Rey. Ay de mi,
corred el monte, vassallos.
Mon. No pueden subir cauallos.
Rey. Toda mi gloria perdi.

Salga el Rey, y su gente.

Mon. Bulto es aquel, o me engaño:
Rey. Si es ella, sin duda es muerta.
Mon. Ella es. *Rey.* Mi bien, despierta,
sino es que en verte me engaño:
mira que tu rostro baño
En lagrimas amorosas.
Fau. Quiè es? *Rey.* Deidades piadosas,
dadle aliento, dadle vida:
es desmayo, o es herida?
Mon. Yo pienso que entrambas cosas.
Rey. Mi Faustina. *Fau.* Señor mio.
Rey. Que tienes? *Fau.* Vn grande mal
aquel feroz Animal.
Rey. Dexalla fue desuario.
Fau. Vino atrauesando el rio,

Y se

Y se me puso delante
con la altura de vn gigante,
y el fruto de mis entrañas
se ha lleuado a las montañas
de aqueste segundo Atlante,
Que luego que te partiste
salio a ver la luz del cielo,
mas puede darte consuelo
que es muger. *Rey.* Ay de mi triste!
cielo ayrado en que consiste
Que no se logren jamas?
pero pues con vida estàs
tratemos de tu reparo.
Fau. De temor no le declaro
que aquesto merezco, y mas,
Rey. Caçadores, y Monteros,
mi hija lleua vna fiera,
si a caso la ha muerto, muera,
segunda todos ligeros:
yo prometo a los primeros
Que la vieren, ô mataren
todo aquello que alcançaren
a ver desde el mismo puesto.
Mon. Tu veras su muerte presto.
Rey. Los cielos tu vida amparen.
Animate, esposa mia,
muestra agora tu valor.
Fau. Es tanto el graue dolor
que la vida desconfia.
Rey. Toda mortal alegria
Viene a parar en tristeza:
al que la estraña fiereza
del monstruo pueda vencer,
oy le prometo poner
mi corona en la cabeça.

Vayanse, y entren con ruydo de desembarcation tres Caualleros, Placido, Fulgencio, Arfindo, y traygan vn niño de pocos años consigo.

Dent. Pl. A costa el barco, a costa. *Ful.* No permitas
que salga a tierra algun Piloto, Arfindo.
Arf. Quedense todos en la naue. *Pla.* Tenganse.
que ningnno ha de ver la tierra. *Ful.* A costa.
Salgan.
Arf. Que isla és esta? *Pl.* Si verdad te digo,
ni se si es tierra firme, ni si es isla.
Ful. Pues estamos de España tan distantes,
que nos importa? *Arf.* De importancia fuera
saber donde quedaua este inocente.
Ful. Si ha de ser pasto de las fieras, y aues
deste desierto, poco importa, Arfindo:
tratese de dexarle, y quiera el cielo
que este graue delito nos perdone.
Arf. Yo hago lo que el Conde me ha mandado,
el Conde es mi señor, su hija ha sido
culpada, inobediente, y atreuida
en casarse, Fulgencio, de secreto,

puesto que se casò con primo suyo,
Yo pienso que a los dos dara la muerte,
pues a este niño, y nieto suyo intenta
darsela tan estraña, o por lo menos
alexalle de España, y Barcelona,
donde jamas se entienda que es su nieto,
si a caso le guardare la fortuna,
cosa que es imposible en este monte.
Pla. No ay imposible a lo que Dios ordena,
ni fortuna, ni hado, ni sucesso,
que todo pende, viue, y se conserua
de su diuina voluntad. *Arf.* El Conde
fue en aquesto mas barbaro que padre.
De que siruio prender a su sobrino,
siendo segundo hijo de tal Principe,
como es el Rey de Napoles? *Ful.* El dia
que vence a la piedad, al deudo, y sangre,
el agrauio que obliga a la vengança,
no tiene la razon su justo imperio:
pareciole, y dezia, que si fuera
el delito de vn mes, ò vn año, estaua
mas de su parte la piedad: mas viendo
que ha tantos años que el agrauio dura,
quantos tiene este niño que traemos,
ellos quiere que mueran en prisiones,
y el niño en tierra estraña. *Pla.* Yo sospecho
que es bien estraña tierra en la que estamos,
aspero monte, y eleuada tierra,
rio pequeño arroyos delicados,
sombrosas hayas, y robustos robles,
castaños acopados, altos pinos,
cipresses tristes, y intricadas çarças,
se descubren aqui sin senda alguna.
Ea Felipe aqui esperad vn poco
que queremos caçar por este monte
algun venado, ò jauali, que pueda
darnos sustento en nuestra naue, en tanto
que vamos a la patria Barcelona.

Niño. Para que quereys que espere,
no es mejor yr con vosotros?

Arf. Vamos muy lexos nosotros;
y yr solo Placido quiere.

Yo

Vos mi bien os cansareys,
mejor es que en este prado,
porque no os canseys, sentado
que boluamos, espereys.
Iugad aqui con las flores,
que aqueste arroyo guarnecen,
mirando como os parecen
en la frescura, y colores.
Sentaos en estas gamarças,
coged lirios amarillos,
tirad a los paxarillos
piedras por aquellas çarças.
Y si vieredes, mis ojos,
que tardamos, bien podeys
dormiros. *Ni.* No me engañeys,
que es doblarme los enojos.
Dezidme, amigos verdad,
si os vays, y el abuelo mio,
quiere con rigor impio
matarme en tal soledad.
Mejor es el desengaño,
o mejor que me mateys,
porque allà le assegureys
los rezelos de su daño.
Que mientras mas presto muera,
mas presto a Dios pedirè
vengança. *Ful.* Ay cielos! no se
que leon, que tigre fiera
Hiziera tanta crueldad,
los ojos me baña el llanto.
Arf. Mientras reparares tanto
en su inocencia, y piedad,
No has de tener coraçon,
para que pongas el gusto
del Conde, justo, o injusto,
en deuida execucion.
Ful. Felipe, quedaos aqui,
y si merendar quereys,
en este lienço hallareys
lo que para vos pedi,
Que es todo dulce, y muy bueno.
Ni. Con ellos no fuerà yo?
Arf. Y si os cansays? *Ni.* Antes no.
Arf. Si hareys, que està el mõte lleno
De peñascos, y de asperezas:
quedaos con Dios, Dios os guarde.
Ni. Miren que no bueluan tarde.
Ful. Podrà con estas ternezas
Enternecer vn diamante.
Arf. Vamos, señores, de aqui.

Vayanse.

Nir Que bueno quedo, ay de mi,
en soledad semejante!
Que se van estos sospecho,
y me dexan a morir,
pues llorauan al partir,
con enternecido pecho.
Quiero sobre aquesta peña
subirme, y mirar el mar.

Subese el Niño en vna peña.

Salen Lauro, y Llorente, y Benito.

Llo. Del que la pudiere hallar
no serà dicha pequeña.
Lau. No ayas miedo, porque es grãde
deste monte la aspereza,
aunque toda su riqueza
a los caçadores mande.
O quanto me pesaria
que la Reyna fuesse hallada,
aunque pienso que vengada
de Faustina moriria,
Solo en auerle quitado
lo que dizen que pario.
Ni. Que miro misero yo,
pues naci tan desdichado?
Ya se han entrado en la mar,
y desde el barco en la naue,
el viento corre suaue,

las velas he visto yzar.
Traza ha sido de mi abuelo,
pues a mis padres prendio:
que harè desdichado yo
solo en este monte? *Lau.* Ay cielo!
No escuchas vna voz tierna
quexarse entre estos enebros?
Ben. Si es aue, y dize requiebros
al sol que el mundo gouierna?
Niñ. Que harè yo triste de mi
en tierra estraña? *Llor.* Esta fuente
parèce que tristemente
murmura, y se quexa ansi.
Lau. No es aue, ni es fuente, no,
voz humana me parece:
no veys como el llanto crece?
Niñ. Que culpa he tenido yo
De la ofensa de mi abuelo?
ay Dios entre estos jarales
oygo algunos animales:
piedad, piedad, justo cielo,
Que me vienen a comer.
Lau. Quedo, que ya he visto yo
quien se quexa. *Ben.* Pues yo no.
Lau. Como no acabays de ver
vn niño en aquella peña,
que està llorando? *Ben.* Es verdad.
Llor. Las piedras mueue a piedad.
Ben. Ricos vestidos enseña.
Lau. Niño, que Dios guarde, baxa,
y dinos que mal te aquexa.
Niñ. Ay señores, no me maten,
que vengo de estrañas tierras.
Lau. Espanol habla, por Dios.
Llor. Tu puede ser que le entiendas,
que has ydo a España. *Lau.* Yo si,
tres años estuue en ella.
Deciende niño, deciende,
baxa del monte, no temas.
Niñ. Son Christianos? *Lau.* No lo ves
en el trage, y en las señas.
Ni. q̃ no son Moros? *Lau.* No, amores.
Ni. Haràme mal. *Lau.* No lo creas.
Ni. Pues ya baxo. *La.* Estraño caso,
que es esto que el cielo ordena?
Niñ. Señores, no me hagan mal.
Lau. Como has venido a esta tierra
en traxe, y lengua Espanol?
Ni. Sepa, señor. *La.* Dilo *Ni.* Sepa,
Que el Conde de Barcelona
tiene vna hija, y que della
soy hijo, y de vn cauallero,
hijo de vn Rey de vna tierra
Que està mas allà del mar,
no fue casado con ella,
y mi abuelo que lo supo,
a mi madre tiene presa:
Y a mi me mandò traer
en vna naue, a que fuera
lexos de España arrojado
en alguna isla, o selua,
Por no ensangrentar las manos
en vna cosa tan tierna.
Que tierra es aquesta? *Lau.* Vngria.
Ni. Digame, matan en ella
A los niños que su abuelo
quiere muy mal? *Lau.* q̃ inocencia!
no mi señor, no mis ojos,
antes comida, merienda,
Iuegos, vestidos, regalos,
cama, casa, almuerço, y cena,
yo os lleuarè donde esteys
como con la madre vuestra.
Que vn nieto de vn Rey merece
que como a quien es le tengan:
podrà ser que Dios permita
que alguna vez se arrepienta
El Conde de Barcelona,
y que os busque, estime, y quierà
para señor de su estado.
Ni. Ruegue a Dios que verdad sea,
Que yo le darè mil cosas:

está su casa aqui cerca?
Lau. Detras de aquestos peñascos.
Ni. Y tiene niños en ella?
Lau. Vno como vos, mi bien.
Ni. Y ha mucho que anda a la escuela?
Lau. No mi Rey, que de mi casa
está la villa vna legua.
Ni. Yo le enseñaré a leer.
Lau. Aunque le importen las letras,
mejor es que le deys armas,
pues los Reyes honran dellas
Los hidalgos que los siruen.
Ni. Es quando los Reyes reynan,
que no quando desterrados
van por las tierras agenas.
Lau. Que diuina discrecion!
Llo. Que te dize? que su lengua
no le entendemos nosotros.
Lau. Cosas estrañas, y nueuas,
Que algun dia las sabreys,
vamos mi bien, porque os vea,
la que ya tendreys por madre,
hasta que gozeys la vuestra.
Ni. Como a mi señora y tia
la seruiré. *Lau.* El cielo quiera
que Napoles, y Aragon
os coronen la cabeça.
Que nombre teneys? *Ni.* Felipe.
Lau. Gran valor el nombre muestra:
si soys como el Macedonio,
y otro Alexandro os hereda,
Sereys señores del mundo:
que es aqueste? *Ni.* La merienda
que me dexaron los hombres,
que ya por el mar nauegan.
Lau. Acâ le tendreys mejor,
salid mi bien de la selua,
que Dios que os truxo a mi casa
os hará Rey en la vuestra.

ACTO SEGVNDO
DEL ANIMAL DE VNGRIA.

Entra la Reyna Teodosia de saluaje, y con las mismas pieles Rosaura, que es la niña que quitó a su hermana.

Teo. Siempre tengo de reñirte,
sobre que de aqui no salgas,
y tu peligro dezirte,
que de mi amparo te valgas,
no es posible persuadirte.
Como, di, tan atreuida
al peligro de la vida
osas del monte baxar,
hasta que te vengo a hallar
en su maleza perdida?
Mira, Rosaura, que aduiertas
que somos dos animales,
que con armas encubiertas
busca el hombre, y que si sales
seremos presas, o muertas.
Como te das a entender,
que es cosa segura el yr,
siendo imposible el boluer?
Ros. Quien podrá madre, sufrir
el desseo de saber?

está su casa aqui cerca?
Lau. Detras de aquestos peñascos.
Ni. Y tiene niños en ella?
Lau. Vno como vos, mi bien.
Ni. Y ha mucho que anda a la escuela?
Lau. No mi Rey, que de mi casa
está la villa vna legua.
Ni. Yo le enseñaré a leer.
Lau. Aunque le importen las letras,
mejor es que le deys armas,
pues los Reyes honran dellas
Los hidalgos que los siruen.
Ni. Es quando los Reyes reynan,
que no quando desterrados
van por las tierras agenas.
Lau. Que diuina discrecion!
Llo. Que te dize? que su lengua
no le entendemos nosotros.
Lau. Cosas estrañas, y nueuas,
Que algun dia las sabreys,
vamos mi bien, porque os vea,
la que ya tendreys por madre,
hasta que gozeys la vuestra.
Ni. Como a mi señora y tia
la seruiré. *Lau.* El cielo quiera
que Napoles, y Aragon
os coronen la cabeça.
Que nombre teneys? *Ni.* Felipe.
Lau. Gran valor el nombre muestra:
si soys como el Macedonio,
y otro Alexandro os hereda,
Sereys señores del mundo:
que es aqueste? *Ni.* La merienda
que me dexaron los hombres,
que ya por el mar nauegan.
Lau. Acâ le tendreys mejor,
salid mi bien de la selua,
que Dios que os truxo a mi casa
os hará Rey en la vuestra.

ACTO SEGVNDO
DEL ANIMAL DE VNGRIA.

Entra la Reyna Teodosia de saluaje, y con las mismas pieles Rosaura, que es la niña que quitó a su hermana.

Teo. Siempre tengo de reñirte,
sobre que de aqui no salgas,
y tu peligro dezirte,
que de mi amparo te valgas,
no es posible persuadirte.
Como, di, tan atreuida
al peligro de la vida
osas del monte baxar,
hasta que te vengo a hallar
en su maleza perdida?
Mira, Rosaura, que aduiertas
que somos dos animales,
que con armas encubiertas
busca el hombre, y que si sales
seremos presas, o muertas.
Como te das a entender,
que es cosa segura el yr,
siendo imposible el boluer?
Ros. Quien podrá madre, sufrir
el desseo de saber?

Quando era niña pequeña
bien tomaua sus liciones,
sin passar de aquella peña,
conociendo las razones,
de que me aduierte, y enseña.
Ya grande qual soy agora,
no las tomo bien, señora,
porque a su mucha aspereza
mi propia naturaleza
se rebela de hora en hora.
Que es lo que arriba se ve?
Teo. Cielo en que viue el Autor,
de quanto es, ha sido, y fue.
Rof. No dizes que es el criador,
quando me enseñas su se,
De todas las criaturas?
Teo. Si digo. *Ro.* Y que hizo vn hõbre,
madre, enseñarme procuras,
que fue Adan su propio nombre.
Teo. Como vn escultor figuras,
O modelos suele hazer,
hizo al hombre. *Rof.* Y ya formado
no dize que a la muger
sacò del mismo costado,
y que los mandô querer
Como en vna carne a dos?
Teo. Si porque los hizo Dios,
para aumento del humano
genero. *Rof.* Su eterna mano
quiso que de dos en dos
Fuesse colmando la tierra
de fruto de bendicion:
lo demas que viuo encierra,
dezis que animales son,
ya en el prado, ya en la sierra.
Y que solo el hombre tiene
el rostro eleuado al cielo,
porque es el centro a que viene.
Teo. De quanto viue en el suelo,
solo al hombre le conuiene.
Rof. Pues siendo ansi, como dize,
que nosotras somos fieras,
si a Dios alaba, y bendize,
en cosas tan verdaderas?
no ve que se contradize?
Si a mi me llama Animal,
para que dize que el cielo
es mi patria natural,
y dize que deste velo
se cubre vn alma inmortal?
Si alma tengo, y fue criada
para el cielo, no soy fiera.
Teo. Eres fiera en ser tratada
como fiera, y donde quiera,
del hombre cruel buscada.
Rof. Esso desseo saber,
que si al hombre la muger
le dieron por compañia,
como perseguir podria,
a quien deuiesse querer.
Teo. No eres tu muger. *Ro.* Pues que?
Teo. Cosa que de generò
del primero ser que fue!
Rof. Pues a mi quien me engendrò?
porque segun vuestra se,
Yo no naci como planta,
pues alma tengo que al cielo
mis pensamientos leuanta.
Teo. Este monte, nieue, y yelo.
Rof. Vuestra locura me espanta.
El monte puede engendrar
arboles, frutas, y flores;
la nieue no mas de helar.
Teo. Y estos ciruos corredores,
y aues que has visto bolar,
No los engendra esta sierra?
Rof. No, que el aue por el viento
buela, unque nace en la tierra:
mira que tu entendimiento
en quanto me dizes yerra.
Que no soy aue se ve,
en que no buelo, y que tengo

lengua

légua. *Teo.* Engañaste. *Ros.* Porque?
Teo. Porque en oyr me entretengo,
su canto, y su lengua se.
Ros. Tu? *Te.* Yo. *Ros.* Pues di lo q̃ agora
ha dicho aquel ruy señor.
Teo. Dize que a su esposo adora.
Ros. No dize, sino que amor
naturalmente enamora.
Teo. Pues esso como lo sabes,
si tu no entiendes las saues?
Ros. Y tu como lo defiendes,
pues que las saues no entiendes,
que aquellas quexas suaues
No son voz como la mia?
y si tu entiendes la suya,
tu eres aue, y yo podria
no ser de la forma tuya.
Teo. Ea, ya no mas porfia.
Ros. Madre no te has de enojar
de que desee saber.
Teo. Las fieras han de callar,
las fieras no han de entender,
ni arguyr, ni preguntar.
Ros. Si soy fiera, a toda fiera
veo con su esposo al lado:
las cieruas desta ribera
de su esposo han engendrado,
no, madre, de otra manera.
Si es que yo soy animal,
con que animal te juntaste?
para que nacies'e y gual
al ser que de ti imitaste,
que es ser con alma inmortal?
Enseñame el padre mio.
Teo. Yo fui tu madre, y tu padre.
Ros. Esso, madre, es desuario.
Teo. El nacar de perlas madre
hija engendra del rocio:
Abrese la concha bella
en el mar por la mañana,
y entra el sol, y el alua en ella:
la generacion humana
forma el sol, y de la estrella
Con que nace vna persona,
toma aquella inclinacion.
Ros. Que el sol engendre, no abona
madre, tu fuerte razon,
el argumento perdona.
Porque si solo engendrara,
otro sol como el hiziera,
y que ay otro es cosa clara,
que le ayuda, y de quien fuera
la materia que tomara.
Que ayude el sol no lo niego,
mas para engendrar vn yo,
otro yo es fuerça: que el fuego
darà calor al que obrò
el ser que me forma luego.
Teo. Pues esso mismo te digo,
que el sol que vna vez llegò
a estar, *Rosaura*, conmigo,
en mi misma te engendrò.
Ros. Al sol alabo, y bendigo.
Pues, madre, tener querria,
por si vos os acabays,
otro yo en mi compañia:
dezidme como os juntays
con esse sol, y en que dia:
Que quiero formar vn yo,
que viua sugeto a mi,
como yo a vos. *Teo.* Quien te dio
esse pensamiento? *Ros.* O y vi,
si el ayre no me engañò,
Vna cosa, madre mia,
que casi me parecia,
y este el sol deue de ser,
con que vos soleys tener
alguna vez compañia.
Teo. Hõbre has visto? *Ros.* Luego son
hombres aquellos que vi:
pienso que teneys razon.
Teo. Ay, Rosaura, que por ti

esperò mi perdicion.
Ro. Por vnas çarças metida,
vi que aquel se desnudaua
cierta cosa, que vestida
todo su cuerpo adornaua,
y a vn ramo de vn olmo asida,
En vna fuente se echò,
y se lauò, y se enjugò,
y boluiendose a vestir,
no me hartè de bendezir
la madre que lo pario:
Aunque tambien me rei
de ver que vestirse pudo,
y dixe, madre, entre mi,
mejor estauas desnudo,
porque te vistes ansi?
Teo. Calla, que me enojas tanto,
que de mi furor me espanto,
como te sufro. Ros. Pues, madre,
si era el sol, y si es mi padre,
que testimonio os leuanto?
Teo. Es porque pudo abrasarte,
que no por otra ocasion,
si el sol viniera a mirarte.
Ros. Ay, madre, tiene razon,
que desde verle a esta parte
Toda me siento morir,
el sol deuio de encenderme,
que ni comer, ni dormir
he podido mas, ni verme
conmigo en quietud viuir.
Digo, madre, estaua assi
aquel dia que al sol vio?
Teo. Que dizes, triste de mi,
hombres has visto? Ros. Hombres no;
pero al sol desnudo si.
Teo. Vine el cielo que te mate,
si sales de aquesta cueua:
no temes que te maltrate,
si te coge el sol, o lleua
donde jamas te desate?
Ros. Si temo, mas que he de hazer,
si a caso le acierto a ver?
deme algun remedio. Teo. Aduierte
que puede darte la muerte,
si te acertasse a coger:
Y para que huya de ti
haz la Cruz que te enseñè.
Ros. Con la Cruz huyrà de mi?
Teo. Si, Rosaura. Ros. Pues a fè
que yo me defienda ansi.
Teo. Ven por aquesta espesura,
que al pie desta fuente clara
es la caça mas segura.
Ros. Madre, si el sol no abrasara,
era linda criatura.

Salga Lauro ya viejo con vn gaban, y baculo en la mano, y Felipe y a mancebo con vn venablo, y Velardo villano.

Lau. Cosa me quentas peregrina, y rara.
Vel. Yo no te la contara, à no ser cierta.
Fel. Pues, padre, no era muerta aquella fiera,
que a toda la ribera, selua, y monte
deste nuestro òrizonte daua espanto?
Lau. Veynte años ha que tanto fue buscada,
que cueua, ni emboscada, emboque, o sierra,
quedò por esta sierra, y yo creia
que difunta seria. *Fel.* Por muy cierto

contaua

contáua el viejo Alberto, las pesadas
noches de inuierno heladas, que el sabia
del Animal de Vngria las memorias,
al fuego las historias, afirmando
que le mataron, quando en esta encina
la Princesa Faustina venturosa
pario vna niña hermosa, pues la fiera
viua libre, y entera, como oy viue,
y de su Rey recibe mil fauores,
se la dexô en las flores deste prado,
y por el enriscado monte arriba
se lleuô fugitiua la criatura.
Lau. Tuuo en esso ventura desdichada,
y llegò de espantada al fin postrero.
Fel. No tienen heredero? *Lau.* No Felipe,
porque no participe de vn engaño,
que por ser tan estraño no le digo,
pero a solas contigo, que en efeto
eres hombre discreto, y procedido
de Españoles, que han sido tan leales,
sabràs los grandes males que esta historia
conserua en mi memoria. *Fel.* En esse dia
a la criança mia, de que viuo
obligado, y cautiuo, das, y pones
nueuas obligaciones. *Lau.* Años haze,
que donde agora nace aquella oliua,
o poco mas arriba, que aun me enseña
señales essa peña, triste, y solo
te hallè al ponerse Apolo. *Fel.* Dios os guarde,
que por vos viue, y arde aquesta vela,
que con tanta cautela tantos vientos
contrastauan sedientos de mi muerte.
Lau. Di amigo, de que suerte has visto agora
aquella fiera que estos campos mora?

Vel. Como vna fiera no mas?
digo, señor, que son dos.
Lau. Dos hizo el miedo. *Vel.* Por Dios
que aunque no me vi jamas
Con mas temor que ayer tarde,
que se que eran dos muy bien.
Lau. Llegaron cerca? *Vel.* Tambien,
assi Dios tus años guarde,
Aunque no por valor mio,
porque corriendo tras mi
las vi cerca, y socorri
mi vida en medio del rio;

Donde fué cuento gallardo,
las piedras que me tirô
la mayor. *Lau.* Bien pienso yo
que no fue temor, Velardo.
Pero en fin dizes que viste
dos? *Vel.* Sin duda fue, señor.
Fel. Velardo, si fue temor
di la verdad. *Vel.* Si consiste
En los ojos la verdad,
dos vi, sin duda dos son,
de notable perfecion,
y mayor velocidad.
Ya sabeys que no es Velardo,
zagal que gusta en su aldea
de dezir lo que no sea,
que de aqueste sayal pardo
Cubro vn alma que se precia
de tratar siempre verdad,
que huyo de la ciudad,
porque la verdad desprecia.
Creed que ay aqui linages
de saluages, yo los vi.
Fel. Tu? *Ve.* Yo digo, porque a mi
siempre me siguen saluages.
Fel. Porque? *Ve.* Porque quiso el cielo
que naciesse a tanto mal.
Lau. Conocer este animal
me daua tanto rezelo.
Se que es la Reyna, y pense,
que como quien es guardara
castidad, mas cosa es clara,
que si pario, no lo fue.
Porque esta no puede ser
la criatura que le hurtò
a Faustina, porque yo
al Rey se la vi traer
Entonces hecha pedaços:
sin duda que algun pastor
trata de secreto amor
con poco honestos abraços.
O terrible soledad,
a que desdichas no obligas?
Fel. Que dizes, Lauro? *Lau.* No digas,
Velardo, por la ciudad
Que has visto aquestos saluajes.
Vel. No harè por mas q̃ me importe,
porque tienen en la Corte
parientes en buenos traxes.
Harto he procurado a se,
verme libre de animales,
porque son perjudiciales
desde el cabello hasta el pie.
Lo que agora me conuiene,
es emboluerme si puedo,
porque tengo al agua miedo,
por la calidad que tiene,
En dos sauanas de vino.
Fel. Beuertelo no es mejor?
Vel. No, porque tengo temor
que digan que desatino.
Vase Velardo.

Lau. Hijo, ya que estàs solo te querria
preguntar vna cosa, que ha menguado
mi edad creciendo la desdicha mia.
Dime Felipe, no te da cuydado
ser sobrino de vn Rey, nieto de vn Conde
de Barcelona, y verte en este estado?
No te pregunta el alma, como, y donde
naciste, y te criaste? ni el desseo,
que vayas a saberlo te responde?

Es posible que estès, como te veo,
contento en vna choça, humilde, y pobre,
mas barbaro que el Indio adusto, y feo?
Ni sientas que te falte, o que te sobre
el vestido, el sustento, y la grandeza,
que y aes razon que tu cuydado cobre?
Es posible, Felipe, que la alteza
en que naciste no te mueue el alma,
y fuerça a aborrecer tanta aspereza?
Como viues aqui la mar en calma,
de tantos generosos pensamientos,
deuiendo a tu valor corona, y palma?
Aun no te dan primeros mouimientos,
del bien perdido, y de la patria amada,
no auiendo en medio mas que mar, y vientos?
Emprende, o gran Felipe, vna jornada
a España, antes que yo mi muerte vea,
porque vea tu frente coronada.
Yo te crie, mi coraçon dessea
restituyrte a España: que responde?

Fel. Que no es posible, o padre, que amor sea:
Y si es mi bien, porque el amor escondes,
en palabras tan asperas, y esquiuas?
yo no conozco Principes, ni Condes,
Solo le pido a Dios, Lauro, que viuas,
y que te sirua yo como lo deuo:
porque razon de ti, señor, me priuas?

Lau. Como te veo prospero mancebo,
gallardo, generoso, y tan valiente,
que pueden embidiarte Marte, y Febo.
Y veo que mi casa pobremente
regala, y sirue tu valor, Felipe,
quisiera verte en vn lugar decente.
Porque por mas que Lauro se anticipe,
que puede darte aqui todo es pobreza.

Fel. Dezislo porque a caso no dispipe
la hazienda vuestra, Lauro? *Lau.* Essa aspereza
no la merece, hijo, el amor mio,
a lagrimas obligas mi terneza.
Nunca te he visto ingrato, esse desuio
me ha parecido mal, en tantos bienes

como

como el cielo te dio. Fel. Fue desuario,
Dexa padre las lagrimas, que vienes
muy viejo aquesta tarde, y no querria
que piensses mal de quien por hijo tienes.
Ni el cetro, el Reyno, ni la patria mia,
me dan cuydado, porque mas te quiero
que a todo el oro que el Oriente cria.
Las coronas llegado el fin postrero
vemos en calaueras descarnadas,
con risa, y ambicion del heredero.
Yo precio, padre, mas mirar colgadas
vuestras paredes de essos paños viejos,
con figuras a penas diuisadas:
Y mientras asa Alcina dos conejos
muertos con mi arcabuz en esse monte,
escucharos vn cuento, y dos consejos:
Que el palacio del Sol que vio Faetonte,
aunque en vez de aquel carro, y los cauallos,
fuera donde el veloz Beloroſonte.
Que criados, amigos, y vasallos,
como estos verdaderos labradores,
que pueden muchos Reyes embidiallos?
Aqui las aues, y las varias flores,
son musicas, y alfombras de la mesa,
que se suele cercar de aduladores.
Viua el señor, que la ciudad professa,
entre solicitudes, y cuydados
de la ambicion, que de inquietar no cessa.
Yo entre aquestos robles, y ganados,
donde solo murmuran arroyuelos,
y no embidiosos de sufrir cansados.

Lau. Hijo, bien se que tratas mis consuelos,
pero ninguno para mi tan grande,
como que traten de tu bien los cielos.
Bien puedes yr, y bien es que te mande,
como padre, que a España des la buelta,
mientras la rueda en tus desdichas ande.
Allà sabràs si a caso està rebuelta,
por la desgracia de tu hermosa madre,
que ya de la prision estarà suelta.
Sabràs si reyna el Conde, o si tu padre,

y con lo que mejor te estè de todo,
y a tus heroycos pensamientos quadre,
Podràs boluerme a ver del propio modo,
y si es bonança yrè a viuir contigo,
porque no te podrè perder del todo.
Fel. De essa manera, padre, yo me obligo
yr, y boluer, no llores de essa suerte.
Lau. Sabe Dios la piedad con que lo digo.
Fel. No te vayas, aguarda. *Lau.* El trance es fuerte,
a la noche hablaremos, Dios te guarde,
y a mi tambien para boluer a verte,
puesto que estoy con tanta edad cobarde.
Vase Lauro.

Fel. No niego el justo desseo
que de veros tengo, España,
puesto que en esta montaña
en mayor quietud me empleo:
mas quando imagino, y veo
Que naci en tanto valor,
el mismo obliga al honor,
para que veros procure,
y que la vida aventure
a todo trance, y rigor.
Pero si la madre mia
murio a manos de mi abuelo,
y a mi padre quiso el cielo
castigar el mismo dia,
para ver la tirania
De vn hombre, sin esperança
de poder tomar vengança,
no me parece cordura:
que para mas desventura
no es discreta la mudança.

Entre Rosaura.

Ros. Sin licencia de mi madre,
el Sol he venido a ver,
como quien viene a saber
nueuas de su mismo padre:
que puesto que no me quadre,
Segun ella me aconseja,
su vista, porque me dexa
de tanta luz abrasada,
el mismo fuego me agrada,
y es mayor quando se aleja.
No puedo sin el viuir,
sin el no acierto a comer,
gran cosa deue de ser,
pues no me dexa dormir:
pero tanto resistir
De Teodosia, en que no vea
quien tanto el alma desea,
no puedo saber lo que es,
pero sabrèlo despues
que de esperiencia lo crea.
Dize que haziendo los dedos
vna Cruz, huyrà de mi,
como demonio, y que assi
perderè todos mis miedos:
los Angeles se estan quedos,
Si este con la Cruz lo està,
y en viendola no se va,
que es Angel es testimonio:
y si se fuere, es demonio:
va de Cruz, formela ya:
Por el cielo soberano,
que se està quedo, y compuesto,

con

con auerle la Cruz puesto
a los ojos con la mano:
el es Angel, esto es llano.
Mas no la deuio de ver,
quiero llamalle, y hazer
a vn tiempo la Cruz, veamos
si a caso nos engañamos,
que pienso que puede ser.
Ola, ola. *Fel.* Quien me llama?
Ros. Cata la Cruz. *Fel.* Santo Dios!
Ros. Huys? demonio soys vos.
Fel. Mas donde voy, si me infama
el verme, sola vna rama
Deste monte: sacar quiero
de la vayna el blanco azero:
aqui estoy monstruo cruel:
puesto que me espanto del,
morir, o matarle espero.
Ros. Cata la Cruz. *Fel.* Esso fuera
justo dezirtelo a ti:
pero tu, demonio, a mi?
Ros. Angeles, pues que me esperà.
Fel. Quien eres hermosa fiera,
Que acercandome a tu cara,
la mano, y la espada para?
eres demonio, o muger?
que todo lo puede ser
vna hermosura tan rara.
Ro. Basta que habla como yo,
y bien lo que dize entiendo.
Fel. Si es aqueste el mõstruo horrẽdo,
el temor os engañò,
que yo se que no formò
La sabia naturaleza
monstruo de tanta belleza.
Ro. Mas cerca al Sol he mirado,
y antes el fuego he templado
en su hermosa gentileza.
Fel. Este llaman en Vngria
Animal? o ellos son tales,
o tu de los celestiales
que pinta el Astrologia:
Que auiendo estrellas en ti
serás Animal del cielo.
Ro. Ya su fuego, y ya su yelo
poco a poco siento en mi.
Pero es con vna blandura,
que si de aqui se ausentara,
sospecho que me matara
la falta de su hermosura.
Fel. Desuia bien los cabellos,
pues no vengo a hazerte daño,
serà el rostro desengaño
de lo que temo por ellos.
Dexate ver sin temor.
Ros. Si harè, si te dexas ver.
Fel. Eres por dicha muger?
Ros. Quien a ti te tiene amor
Como en el mundo se llama?
Fel. Muger. *Ro.* Pues esso serè.
Fel. Pues tieneme amor? *Ro.* No se
que es lo que tiene quien ama.
Dimelo tu, y si conforma
con lo que siento en mi pecho,
sabrè si es amor. *Fel.* Sospecho
que es el amor desta forma.

Mirar por acidente, y agradarse,
y al alma por los ojos imprimirse,
y tanto mas a su memoria vnirse,
quanto procura el alma desuiarse.
En esto los sentidos conformarse,
y no poder queriendo diuertirse,
y hasta que vienen todos a rendirse,

en

en tales pensamientos regalarse.
Tener por centro, por descanso, y gloria,
la sujecion del alma a tanta pena,
y adorar por fauores los desdenes:
Perder de todo punto la memoria,
colgar la vida en voluntad agena,
esto es amor, tu sabes si le tienes.

Ros. Notable cosa es amor,
como aqui me lo has pintado.
Feli. Esto llaman su cuydado,
su desseo, y su temor.
Ros. Ya lo que siento preuengo.
Fel. Tu pecho de aqui lo arguya.
Ros. Oyeme por vida tuya,
porque sepas si le tengo.

Yo vi, yo me admirè, mas de admirarme
nacio vn regalo en que senti perderme,
los sentidos hallè como el que duerme,
sin poder la memoria despertarme.
Senti notable pena en ausentarme,
y ausente solo pudo entretenerme,
imaginando en la presencia verme
que pudo entristecerme, y alegrarme.
Mil esperanças a mi pena ofrezco,
con todas estoy bien, y mal conmigo,
en vn punto me alegro, y entristezco.
Huyo de la razon, y el gusto sigo:
esto siento, esto tengo, esto padezco,
si esto es lo mas de amor, lo menos digo.

Fel. No lo has pintado muy mal,
tu traxe encubre el valor.
Ros. Quien pudiera sino amor
enseñar vn Animal?
Fe. Donde naciste? Ro. Yo? aqui.
Fel. De quien? Ro. De otra como yo.
Fel. Si, pero quien te engendrò?
Ro. El Sol. Fe. El Sol? Ro. Mi bien, si.
Fel. El Sol, y el hombre diràs.
Ro. q̃ es hõbre? Fe. Yo. Ro. Tu eres hõbre?
Fe. Esse es mi ser, y mi nõbre.
Ros. Ya te voy queriendo mas.
Luego mi madre no pudo
del Sol engendrarme a mi?
Fe. No, ni el Sol, ni ella sin mi.
Ro. Sin duda es verdad, que dudo?
Y si yo quisiesse hazer
otra yo, que estè conmigo,
querrà el Sol venir contigo?
Fe. Sino llueue, podrà ser.
Ro. Pues buscar vn dia claro.
Fe. O varia naturaleza,
que diesses tanta belleza
a vn monstruo? milagro raro!
Esta sin duda ha nacido
de aquel primero Animal,

y amor

y amor, passion natural,
la deue de auer rendido.
Dime, hasme visto otra vez?
Ro. Yo te vi vna siesta ardiente
bañar en aquella fuente,
y todo el cielo es juez,
Que fue mucho resistirme,
de no hablarte sin temor,
mas vn no seque mayor
me tuuo dudosa, y firme.
Sabes tu como se llama
lo que a la muger detiene?
Fel. Verguença, porque conuiene
mucho a toda honesta dama.
En fin te parezco bien?
Ros. Me enloqueces. Fe. Pues reporta
esse amor, porque te importa
que yo te quiera tambien.
Ros. Luego quando vna muger
quiere a vn hombre, no sucede
lo mismo al hombre? Fel. Bié puede
el hombre no la querer.
Ros. Como no? di la razon.
Fe. Querer otra. Ros. Y donde està
essa Otra? Fel. El la tendrà
primero en el coraçon.
Ros. Luego tu puedes querer
Otra muger? Fel. Bien podria.
Ros. Desdichada suerte mia.
Fel. Ya no tienes que temer,
Que yo te quiero en estremo:
mas di donde te he de hallar?
Ros. En este mismo lugar.
Fel. Vozes dan, tu vida temo.
Quedate escondida aqui.
yrè a ver lo que es, mas quiero
saber tu nombre primero.
Ros. Rosaura. Fel. Rosaura? Ros. Si.
Dime el tuyo. Fel. Yo me llamo
Felipe. Ros. Vendrasme a ver?
Fel. Pues no. Ros. Y aquella muger
Otra, que tanto desamo,
Quieresla bien? Fel. No por Dios,
que por ti me abraso, y ardo.
Ros. Pues, Felipe, aqui te aguardo.
Fel. Ya nos veremos los dos.

Vase Felipe.

Ros. Bellissimo animal parece el hombre,
ninguno he visto que me agrade tanto,
ya por su ausencia me prouoco a llanto,
que no ay verguença que mi pecho assombre.
Dame licencia que te llame, y nombre,
Felipe mio, pues si a ver leuanto
la vista al monte, todo causa espanto,
sino es el eco de tu dulce nombre,
Felipe, ola Felipe, por los cielos
que aquella Otra le detiene, y tiene
entre los braços, y esto llaman zelos.
Pues Otra, que le dexes te conuiene,
que yrè a matarte, si me dan rezelos
que por otra hermosura se detiene.

Entra Siluana labradora.

Sil. Todas se fueron sin mi,
por no querer esperarme,
pues a fe que he de vengarme?

temblando voy por aqui.
Estauan cogiendo flores,
las zagalas del aldea,
plega a Dios que mejor sea
la fiesta, que mis temores.
Contauan del animal
que ha buelto al monte de nueuo,
y que ayer con vn azeuo
dexò tendido a Pascual.
Y que a no entrarse Velardo,
vestido dentro del rio,
pagàra su desuario,
como Riselo, y Pinardo.
Y con el miedo se huyeron,
y en el monte me dexaron
tan a prisa, que dexaron
las mas flores que cogieron.
Dios me libre de topar
con la fiera hasta el aldea.
Ros. No acabo de ver que sea,
ni se si acierto en llegar.
Pues este animal no es hombre,
animal es diferente,
porque la barba, y la frente
muestran su diuerso nombre.
La que Felipe tenia
era con ciertos cauellos,
y en esta no ay señal dellos,
solo como yo los cria.
A mi tiene semejança,
pues quiero llegar: quien eres?
Sil. Ay triste! Ros. Ya no ay q̃ esperes,
sino es morir tu esperança,
Di presto el genero tuyo,
di que animal? presto acaba?
Sil. Muerta soy, yo soy tu esclaua,
aqui estoy, que no me huyo.
No soy la que te ofendi,
otra soy. Ro. Otra? Sil. Si a fe.
Ros. Notable dicha, a Otra hallê,
que tu eres Otra? Sil. Yo si.
Que no soy la que ella piensa,
otra soy muy diferente.
Ros. Mi muerte tengo presente,
y la causa de mi ofensa.
Conoces al animal
mas bello, y hermoso aqui?
Sil. Que nombre? Ro. Felipe. Sil. Si.
Ro. No lo niega, ay cosa y gual!
La verguença que dezia
Felipe, aquesta perdio,
desde que le vio, y hablò,
mas sue la verguença mia.
Dime, Otra, desdichada
quien es Felipe? Sil. Vn mancebo,
hijo de Lauro, y de Febo,
Daphne en laurel transformada,
Viue en vna caseria,
que no està lexos de aqui.
Ros. Quieresle tu bien? Sil. Yo si,
que le ha criado mi tia.
Ro. Quien dizes? Sil. Otra muger.
Ros. Luego ay mas Otras halla?
Sil. Tan lleno el lugar està,
que no se pueden valer.
Ros. Muerta soy, Felipe ingrato,
pues que tantas otras tienes:
poco harè, pues que no vienes,
si vna de tantas te mato.
Como te juntas, traydora,
con Felipe? Sil. Esso es notorio,
animas de Purgatorio
libradme, valedme agora.
Ro. Dime en q̃ tiempo? Sil. Las fiestas
en el bayle. Ro. Que es el bayle?
Sil. El corro. Ro. Ve luego, y trayle.
Dele vnas castañuelas.
Sil. Mire, con aquestas puestas
Nos ajuntamos los dos,
y nos haze el son Benito.
Ro. Muestra. Sil. San Anton bendito
cegalda. Ro. Con esto? Sil. Ay Dios!

Con

Con aqueſtas en las manos,
y andar de aqui para alli:
o ſi la engañaſſe anſi.
Roſ. Por los cielos ſoberanos,
Otra, que no has de viuir.

Pegnela.

Sil. Ay que me mata. *Roſ.* No quiero
que bayles quando yo muero
con quien me obliga a morir.

Entra Teodoſia.

Teo. Que hazes? porque das muerte
a eſta muger? *Sil.* Ay de mi.
Roſ. Que no es muger, Otra ſi.
Sil. Deſdichada fue mi ſuerte,
Iuntandoſe van ſaluajes.
Teo. Vete muger. *Sil.* Cielo ſanto
valedme.

Vaſe Silnana huyendo.

Roſ. No entiendo tanto
deſtos tan varios linages
Como tu: mas yo ſe bien,
que con dexarla auſentar,
das a Felipe lugar
para que juntos eſten.
Teo. Que Felipe? *Roſ.* Anſi ſe llama
el ſol que contigo hablò,
y que es hombre me contò,
y que adora, quiere, y ama
A las otras de ſu aldea,
y eſta es vna. *Teo.* Triſte yo,
hablaſte con alguien? *Roſ.* No,
que no ſè lo que alguien ſea:
Pero con Felipe ſi,
que es belliſsimo Animal.
Teo Que Felipe? *Roſ.* Ay coſa y gual,
el que me engendrò de ti.
Teo. Eſta hablò con algun hombre.
Roſ. Si madre, el que vi en la fuente:
habla en el, que eſtando auſente,
ſolo me alienta ſu nombre.
Teo. Si le hizieras apartada
la Cruz. *Roſ.* No no, madre mia,
ya hize quantas podia,
mas no aprouechò de nada.
Es Angel, que no es demonio,
no ha de huyr, eſtaſe quedo.
Teo. Que no le tuuiſte miedo?
Roſ. No ve claro el teſtimonio?
Hablele, hablome en amor,
dixome lo que ſentia,
y es que como en mi viuia,
ſabe mis coſas mejor.
Que ſe juntaſſe conmigo,
y con el ſol, le roguè.
Teo. Iuntòſe? *Roſ.* No, que ſe fue,
y con el alma le ſigo.
Dixome que me queria,
ſi Otra no ſe lo eſtoruaſſe,
y como ſola quedaſſe,
quiſo la ventura mia
Que vinieſſe eſte animal,
y dixo que ſe llamaua
Otra, y a Felipe amaua:
viſte atreuimiento y gual?
Coxila de los cabellos,
y ſi no vienes. *Teo.* Que has hecho
traidora? *Ro.* Ay madre, en el pecho
tengo aquellos ojos bellos,
Como dos duras eſpinas,
o me los haga ſacar,
o mañana me ha de hallar
por fruta deſtas encinas.
Teo. Ay Roſaura, que has de ſer
mi ruyna, y perdicion,
y pues ya tu inclinacion
te dize que eres muger,
Aduierte que eſſe Animal
es hombre, y que ha de obligarte
a perder la mejor parte

de

de vna muger principal.
Mira que es gran deshonor,
sugetarse a vn hombre assi.
Ref. Pues, madre, remedie en mi
esso que llaman amor:
O digame de que modo
ella por hija me tiene.
Teo. Esso por sus tiempos viene,
que el tiempo lo ordena todo.
Ay vnos hombres que llaman
maridos, y este fue el mio,
que es deshonra, y desuario
en las que los otras aman.
Ro. Pues, madre, no puede ser
marido aquel que yo vi?
Teo. Quando llegue el tiempo si,
y tu seras su muger.
Ro. Haga cuenta que es llegado.
Teo. Si, pero en muger de honor
es baxeza, y deshonor,
mostrar amor declarado.
En las leyes del querer
es el hombre el que ha de amar:
porque es llegar a rogar
gran baxeza en la muger.
Ref. Toda essa ley està errada.
Teo. No digas tan gran locura.
Ref. A donde està la hermosura
ha de ser solicitada.
Sino puede la muger
sin el marido passar,
claro està que ha de rogar
la que mas ha menester.
Teo. Ha dado naturaleza
al hombre mas perfecion,
y por la misma razon,
a la muger mas belleza.
Y como proceden dellas,
guardanlas esse respeto.
Ro. Pues si el hombre es mas perfeto,
como son ellas mas bellas?
no es la beldad perfecion?
Teo. Gente siento, espera, yrè
a verlo, y despues darè
a tu pregunta razon.

Vase Teodosia.

Ref. Aunque mas razon me deys,
seguirè mi natural,
que me enseña a amar mi y gual:
por esso no os descuydeys,
Que es muy colerico amor,
y no da espacio, a la se.

Entre Felipe.

Fel. Pienso que aqui la dexè,
entre essa retama en flor.
Ref. Felipe. Fel. Reseura mia,
mucho he sentido tu ausencia.
Ref. Y yo perdi la paciencia,
de ver que te detenia
La cruel Otra, tu dama,
mas vna dellas cogi,
y me ha vengado de ti.
Fel. Verdad es, que Otra me ama,
Mas no la quiero querer,
despues, mi bien, que te vi.
Ref. Yo hablè con mi madre aqui,
y dize que soy muger,
Y que puedo con mi honor
quererte como a marido:
dize verdad, o ha mentido?
Fel. Es el mas perfeto amor,
Y sin ofensa del cielo,
en todo dize verdad.
Ro. Oy verè tu voluntad.
Fel. Di lo que quieres. Ro. Dirèlo,
Ruegame como que quieres
que me rinda si te escucho:
que dizque esto importa mucho
al honor de las mugeres:

Y serè yo tu muger,
y tu seràs mi marido.
Fel. Digo que muy justo ha sido,
que el seruir, el pretender,
Y el rogar es para el hombre,
y assi te ruego me quieras.
Ros. Y aunque tu no lo dixeras,
y se infamara mi nombre,
Me rindiera a ti: yo soy
tu muger. *Fel.* Yo tu marido.
Ros. Mas vna cosa te pido,
ya que a tu seruicio estoy.
Fel. Dilo. *Ro.* Que no has de querer
a Otra mas en tu vida.
Fel. Tu sola seràs querida,
como mi propia muger.
Mas tambien quiero auisarte,
que a otro no quieras bien.
Ro. Luego ay mas Otros? *Fe.* Tambiẽ.
Ro. Adonde? *Fel.* En qualquiera parte.
Ro. No ayas miedo que à Otro quiera.
Fel. No se vsara por allâ
esta llaneza. *Dent.* Aqui està
aquella espantosa fiera:
Preuenid las armas presto.

Salen los villanos con diuersas armas.

Vel. Ve tu delante, Siluana.
Ros. Que es esto? *Fel.* Gente aldeana,
que armada ocupa este puesto.
Si vienen en busca tuya?
Tir. Llegad todos, que aqui està.
Fel. Villanos teneos allà.
Gil. Tengase el, por vida suya.
Fel. Ponte aqui detras de mi,
que temo que han de matarte.
Ros. Subireme en alta parte?
Fel. Sube, y esperame alli.

Risel. Apartate, Felipe, que no es justo,
que vn animal tan pernicioso, y malo,
defiendas con tu espada de essa suerte.
Fel. Yo se que no es razon que le deys muerte.
Tir. Como que no es razon? quitate digo,
o viue Dios. *Fel.* Villano, tu amenazas
vn hombre como yo? *Sil.* Mientras defiendes
que lleguen con las armas: ya la fiera
entre las peñas se escondio ligera.
Ris. No has tenido razon, pero nosotros
la culpa hemos tenido, por tenerte
respeto, que en aquesto no mereces:
afuera digo, y tras la fiera vamos,
que quien defiende vn mõstruo, no es Christiano.
Fel. Tente, Riselo, y mira que la fiera
no es animal, sino muger. *Ri.* Aparta,
que si fuera muger, no maltratara
a las mugeres con rigor tan fiero.
Tir. Passad todos por fuerça, aunque no quiera.
Fel. Tente, Riselo, digo. *Ri.* Passar tengo.

Ay,

Ay, muerto soy. *Fel.* Ya te auisè primero.
Vel. Muerto Riselo? *Sil.* Si. *Ve.* Fuera, dispara
Tirso, aquesse arcabuz. *Fel.* Teneos villanos.
Tir. Que no ay teneos, date a prision luego,
o el arcabuz disparo. *Fel.* Tente, espera.
Sil. O le prended, o muera. *Tir.* Muera, muera.
Fel. Amigos yo me doy por preso: en todo
fue Riselo culpado. *Tir.* Rinde luego
las armas. *Fel.* Que se rinda vn hijo de vn hidalgo
a vn tropel de villanos, gran baxeza.
Tir. Vaya preso a la carcel. *Vel.* Vaya preso.
Sil. Mal aya mi vengança. *Fel.* Ay tal sucesso.

Vanse, y llenanle preso, y baxa Rosaura.

Ros. Preso dizen que le lleuan,
sin duda a matarle van,
mis fuerças adonde estan?
estos dexo que se atreuan
a la muerte que le dan?
Esta es la dura fiereza,
que me ha dado esta aspereza,
y el nacer desta montaña?
ansi el amor me acompaña
deuido a tanta belleza?
Altos robles que me vistes,
aunque en fuerças desiguales,
despedaçar animales,
entre estos cipresses tristes,
que oy muestran blancas señales,
No os auergonceys de ver
que me llamásse muger
de vn hombre que es mi marido,
y que le lleuen rendido
a morir, y a padecer?
Claras cristalinas fuentes,
a quien yo las vedrieras
teñi de vuestras corrientes
con la sangre de las fieras,
destos montes eminentes,
Como no me murmurays
entre el agua que lleuays,
que dexe a quatro villanos
lleuar atadas las manos
del Angel por quien llorays?
A fuera vil coraçon,
seguirle quiero, y libralle,
o morir en la prision,
la libertad quiero dalle,
que me dio en esta ocasion.
Aguarda, Felipe, espera,
no digas, ni Dios lo quiera,
que fuy muger en amarte,
cobarde amigo en dexarte,
y en yrme a los montes fiera.

Vayase, y entren los villanos, y vn Alcalde, y Lauro.

Alc. Ponedle bien la cadena.
Lau. Hazed señores justicia,
pero sea con templança,
si el ser quien soy os obliga.
Tir. Vos aueys criado vn hijo,
qual tenga el diablo la dicha,
que por librar vna fiera
matò al mejor de la villa.
Que templança han de tener?
Fel. Padre, dexad, por mi vida,

que hagàn lo que quisieren.
Lau. No ay rigor, furia, y malicia,
Como la de vn vulgo airado.
Sil. Malicia es bien que se diga
matar al pobre Riselo?
Lau. Siluana, si tu codicias
La muerte del hijo mio,
que en los braços de tu tia
se ha criado tantos años,
y es bien que tu le persigas,
Acaben, pues que tu quieres,
su vida, y la triste mia.
Sil. Lauro, yo tengo razon,
y si tu la causa miras,
Veras que es poco el rigor.
Fel. Padre, tu a rogarte inclinas
vnos villanos como estos?
Ale. Que bien nos templa la ira:
Pues voto al sol que ha de yr
encima de vna pollina,
con catorze arcabuzeros,
y de hierro ochenta libras,
A la Corte antes de vn hora,
que no ha de estar en la villa.
Lau. Hazienda tengo, no importa,
y quando no, el Rey de Vngria
Sabra quien es el mancebo,
que es lo mejor de Castilla,
que Felipe es Español.
Fel. Detente, padre, no digas
Cosa que me importa tanto,
antes me quiten la vida.

Entre Rosaura con vn baston.

Ros. Passos, cuyo atreuimiento
justamente el amor guia,
Lleuad me a librar el alma
entre barbaros cautiua,
no diga jamas mi esposo,
que fui cobarde, y fingida.
Pues su vida no defiendo
quando el defiende la mia:
Hombres, dexad a Felipe.
Tir. Cielos, no es la fiera misma
Que buscamos en el monte?
Ros. Soy a lo menos su hija,
dadme mi esposo villanos.
Ale. Cercadla, tenedla, asidla:
muera, o si fuesse posible,
coxedla para el Rey viua.
Bel. Ay que me ha descalabrado.
Fel. Rosaura, señora, amiga,
Esposa, ay Dios, quien pudiera
fauorecerla? *Tir.* Desuia,
que con aquese arcabuz
presto harè yo que se rinda.
Fel. Date mi bien, date presto,
rindete, Rosaura mia.
Ros. Quieres que muera? *Fel.* Esso no.
Ros. Pues q̃ me mãdas? *Fel.* Que viuas.
Ros. Harete gusto en viuir?
Fel. Tanto como en darme vida.
Ros. Pues yo me rindo. *Ale.* Prẽdedla.
Lau. Cielos, que nueuas en mis
Son estas en que me veo?
Fel. Padre, y señor, no te aflixas.
Lau. Donde viste aquesta fiera?
Ro. Tu lo sabras algun dia.
Ale. Gran ventura hemos tenido
desta vez a nuestra villa
hará el Rey grandes mercedes.
Bel. No ves que es la fiera chica,
Y que allà queda la grande?
Ale. No importa, y o se que estriua
toda la paz desta tierra
en que a Dios, y al Rey se sirua
Con lleuarsela en prision.
Tir. Mas que quiere el Rey q̃ viua
atada en los corredores.
Bel. Vendra a verla toda Vngria.
Ale. Vaya, Felipe, con ella.

Bel. En vn potro harán que diga
adonde queda su madre.
Lau. Felipe, es esta tu hija?
Fel. Mi hija, señor, pues como?
Lau. A cielos! tantas fatigas
para mi vejez guardauas?
Rof Felipe. *Fel.* Rotura mia.
Rof. Por ti no temo la muerte.
Fel. Por ti no estimo la vida.

ACTO TERCERO
DEL ANIMAL DE VNGRIA.

Salen el Rey Primislao, Faustina, Fenicio, y acompañamiento.

Rey. El monstruo es bello animal.
Fau. Serà monstruo de belleza.
Rey. No ha hecho naturaleza
belleza tan desigual.
Fau. Donde dize que le hallaron?
Rey. El propio vino al lugar,
desseoso de librar
vn hombre que le quitaron,
Con quien amistad tenia,
q̃ no es nueuo, aunq̃ te assombres,
auer hecho con los hombres
amistad, y compañia.
Fau. Ya se señor, que no es nueuo,
aunque prodigioso en fin:
pues escriuen que vn delfin
amaua vn bello mancebo
Que siempre a nadar venia
a las orillas del mar,
donde alegralle, y jugar
todas las tardes solia.
Y que faltando el inuierno,
o porque el moço murio,
del agua a tierra salio,
buscando su amante tierno,
Donde murio de dolor,
sin querer boluer al mar,
cosa en que quiso mostrar,
su poder, y fuerça amor.
Rey. De perros Faustina mia,
notables cosas se escriuen,
pero ya en efeto viuen
del hombre en su compañia.
Tambien de los Elefantes,
y de cauallos tambien,
milagros raros se ven,
a esse delfin semejantes.
Pero este monstruo de suerte
ama a este moço aldeano,
que pensò librarle en vano,
con ofrecerse a la muerte.
Dizen que de agradecido,
de que por librarle a el
matò dos hombres. *Fau.* No es el
el primero que lo ha sido.
Y si el agradecimiento
se ve con exemplos tales
en las fieras, y animales,
mal de los ingratos siento.
Rey. Vn leon agradecido
a vn esclauo se mostrò,
que vna espina le sacò.
Fau. Mas fiera, y cruel he sido:
Y anssi me castiga el cielo,

Bel. En vn potro harán que diga
adonde queda su madre.
Lau. Felipe, es esta tu hija?
Fel. Mi hija, señor, pues como?
Lau. A cielos! tantas fatigas
para mi vejez guardauas?
Rof Felipe. *Fel.* Rotura mia.
Rof. Por ti no temo la muerte.
Fel. Por ti no estimo la vida.

ACTO TERCERO
DEL ANIMAL DE VNGRIA.

Salen el Rey Primislao, Faustina, Fenicio, y acompañamiento.

Rey. El monstruo es bello animal.
Fau. Serà monstruo de belleza.
Rey. No ha hecho naturaleza
belleza tan desigual.
Fau. Donde dize que le hallaron?
Rey. El propio vino al lugar,
desseoso de librar
vn hombre que le quitaron,
Con quien amistad tenia,
q̃ no es nueuo, aunq̃ te assombres,
auer hecho con los hombres
amistad, y compañia.
Fau. Ya se señor, que no es nueuo,
aunque prodigioso en fin:
pues escriuen que vn delfin
amaua vn bello mancebo
Que siempre a nadar venia
a las orillas del mar,
donde alegralle, y jugar
todas las tardes solia.
Y que faltando el inuierno,
o porque el moço murio,
del agua a tierra salio,
buscando su amante tierno,
Donde murio de dolor,
sin querer boluer al mar,
cosa en que quiso mostrar,
su poder, y fuerça amor.
Rey. De perros Faustina mia,
notables cosas se escriuen,
pero ya en efeto viuen
del hombre en su compañia.
Tambien de los Elefantes,
y de cauallos tambien,
milagros raros se ven,
a esse delfin semejantes.
Pero este monstruo de suerte
ama a este moço aldeano,
que pensò librarle en vano,
con ofrecerse a la muerte.
Dizen que de agradecido,
de que por librarle a el
matò dos hombres. *Fau.* No es el
el primero que lo ha sido.
Y si el agradecimiento
se ve con exemplos tales
en las fieras, y animales,
mal de los ingratos siento.
Rey. Vn leon agradecido
a vn esclauo se mostrò,
que vna espina le sacò.
Fau. Mas fiera, y cruel he sido:
Y anssi me castiga el cielo,

en nõ me dar sucesion,
porque en malicia, y traycion
he sido monstruo en el suelo.
Matè mi inocente hermana,
y tambien su casto honor,
no se si es disculpa amor,
que fue traycion inhumana.
Porque si Progne matô
su hijo por Filomena,
en vengança, y por la pena
que de su fuerça tomò:
Que cuenta darê de mi,
que a mi hermana le quitê
la vida, quando ella fue
tan liberal para mi?

Rey. En que estays tan diuertida?

Fau. En la gran fuerça de amor,
que a esse monstruo dio valor,
para no estimar la vida.
Pero donde le quereys
tener, porque visto sea?

Rey Si fuera vna cosa fea,
y no hermosa como veys,
O jaula, o carcel le hizieras:
pero siendo tan hermosa,
pareceme justa cosa,
y para que no se muera,
Que atada en el corredor
de Palacio estè de dia,
porque teniendo alegria
podrà passarlo mejor.

Fau. Si, pero la misma gente
podrà ser hazerle mal,
ni pienso que es animal,
pues habla, discurre, y siente;
Y le matarà la rauia.

Rey. Vn ayo le quiero dar,
que no le dexe agrauiar,
mientras a ninguno agrauia.

Fau. Pues con esso estarà bien,
busquese quien esto entienda,
que le guarde, y le defienda.

Fau. Entre muchos que le ven,
Vn labrador ha llegado,
que en el monte en que viuia
dizen que le conocia,
y que fue del regalado,
Porque con frutas, y pan
muchas vezes le acudio.

Rey. Si le conocio, y tratò,
y los dos hablando estan,
El ayo serà mejor
que le podemos buscar,
vayanle luego a llamar.

Entre vn paje.

Paje. Aqui està vn Embaxador
Del Conde de barcelona.

Rey. Di que entre.

Entra el Embaxador.

Emb. Dame tus pies.

Rey. Quando los braços me des,
te y gualarè a mi persona.
Sientate, Español, aqui.

Emb. Hazesme el honor que hiziera
el Conde inuicto a qualquiera
que fuera a España por ti.

Sientense el Rey, *y Fanstina, y el Embaxador.*

Rey. Està bueno el Conde? *Emb.* Està
lleno de congoja, y pena:
esta carta es solamente
de confiança, y creencia:
Remitese a mi embaxada,
y assi podras saber della
lo que le mueue a embiarme;
con tu licencia. *Rey.* Comença.

Emb. Criaua el Conde passado,
que Dios en el cielo tenga,
en su casa a su sobrino,
que sino lo sabes, era
Hijo del Rey de Aragon,

y Napoles, con la bella
Laura Moncada su hija,
primos en sangre, en belleza,
En condiciones, en trato,
en edad, amor, y estrellas,
porque ellas le concertaron
entre los dos con tal fuerça,
Que de secreto casados,
si amando ay cosa secreta:
quando el Conde mi señor
vino a entender que lo eran,
Tenian vn hijo hermoso,
que en su casa, y en su mesa,
como ageno se criaua,
y el Conde por prenda agena
Gustaua de oyrle, y verle,
tanto que si alguna fiesta
en la mesa no le via,
dizen, y es cosa muy cierta,
Que hasta que viniesse el niño
no se sentaua a la mesa.
Rey. Obligauale la sangre?
Emb. No le obligò, que si fuera
Por essa parte el amor,
con menos ira, y fiereza
procediera en sus desdichas,
quando conocio quien era.
Porque poniendo en prision
su sobrino, y yerno, encierra
en vn Monesterio a Laura,
y el niño a muerte condena.
Mas dizen que no mandò
que fuesse con tal violencia,
sino que tres caualleros,
que en vna naue le lleuan
Lexos de España, le dexen
en Isla, montaña, o selua:
los tres lo hizieron ansi,
y fue tanta la entereza
Del Conde, que en quantos años
viuio, ni lagrimas tiernas
de su muger, ni las cartas
del Principe de la Iglesia,
Amenaças de los Reyes
de Aragon, con fieras guerras,
ruegos de Castilla, y Francia,
pudieron hazer que diera
Libertad a su sobrino.
Murio el Conde, y al fin reyna,
con dispensacion casado:
pero porque enfermo queda,
Y quieren desposeer,
del estado a la Condesa,
vn Cauallero de tres,
que te dixe que a las selvas
lleuaron al niño, tiene
tal edad, salud, y fuerças,
que solo por relacion
puede ayudar a esta impresa.
Dize, señor, que en Vngria,
en vna montaña yerma,
que mira a España hazia el Norte,
y que el mar combate, y cerca,
Dexo a Felipe, que agora,
si a caso en ciudad, ò aldea
tiene vida, tendrà bien
veynte y nueue años, o treynta.
Para que, inuicto señor,
tu Magestad se conduela
de aquel estado, y de Laura,
y mande que en esta tierra
Se busque, si a caso viue,
con mayores diligencias,
me embia el Conde, y tambien
lo mismo os suplica, y ruega,
Por esta carta, señora,
nuestra afligida Condesa.
Rey. Del sucesso me ha pesado,
que ya noticia tenia,
Aunque de que estè en Vngria
contento, y plazer me ha dado.
Ojala mi dicha sea

tal que halleys vueſtro ſeñor.
Emb. Ya con el guſto, y fauor,
de ver, ſeñor, que deſſea
Vueſtra Mageſtad el bien
de aquella tierra afligida,
a la eſperança perdida
Haze que fuerças le den.
Fau. Vn conſejo os quiero dar,
tal vez ſutil de muger,
que a nadie deys a entender
lo que venis a buſcar.
Porque con ſeñas fingidas
os puede engañar qualquiera,
que aura, ſi reynar eſpera,
quien aventure mil vidas.
Rey. Es notable aduertimiento,
yo os darè en ſecreto gente
a la empreſa conueniente.
Fau. Hablè con mi penſamiento,
Porque lo que yo fingi
eſte auiſo me enſeñò.
Emb. Dadme los pies. *Rey.* Miẽtras yo
eſcriuo al Reyno por ti,
Y juſticias, y ſeñores,
con ſecreta diligencia
le buſcan, en competencia,
de mi promeſa, y fauores,
Deſcanſa, Eſpañol, y el cielo
te de eſſe bien, aunque es tarde.
Emb. El te proſpere, y te guarde,
por gloria, y honra del cielo.

Vaſe el Embaxador.

Rey. Eſtraño caſo, Fauſtina,
es eſte del Catalan.
Fau. Triſtes memorias me dan.
Rey. A mi alegres, ſi imagina
El alma, que ſer pudiera
en algun monte eſcondida
aquella prenda querida
viuir de aqueſta manera.
Fau. De ſuerte me ha refreſcado
la memoria de aquel dia,
que al pie de la fuente fria,
y en la yerua de aquel prado,
El eſpantoſo Animal
me arrebatò fieramente
aquel Angel inocente,
que ya es Angel celeſtial,
Que pienſo hazer diligencia
con eſta fiera, y ſaber
lo que pienſo que ha de ſer
conſuelo de mi paciencia.
Que aquella muerta criatura,
que me truxeron, ſeñor,
fue induſtria de algun paſtor,
que ſolo interes procura.
No me ha dado eſte deſſeo
como agora en tantos años,
que con los agenos daños
mil males preſentes veo.
De donde vengo a penſar,
que tal imaginacion
no viene ſin ocaſion.
Rey. Ay mi bien, que es renouar
La hiſtoria de nueſtros males,
y dar fuerças al dolor.

Sale Fabio.

Fab. Aqui viene el labrador.

Entre la Reyna Teodoſia como villano toſco.

Teo. Dadme vueſtros pies reales.
Fau. Dime amigo. *Teo.* Dime hermana
pudiera dezir, ſi fuera
menos rigurоſa, y fiera.
Fau. Es aqueſta fiera humana?
Es criatura racional?
donde la viſte, y trataſte?

como

como a quererte obligaſte
tan eſpantoſo animal?
Ha te dicho por ventura
que era ſu madre otra fiera?
por quien, que nunca lo viera
viuo en tanta deſuentura.
Teo. Muerta la Reyna de Vngria
Teodoſia, ſeñora nueſtra,
y pienſo que vueſtra hermana,
por ciertas falſas ſoſpechas,
Que en eſto, como villano,
no es juſto ponga la lengua:
que las coſas de los Reyes,
o juſtas, o injuſtas ſean,
Se han de mirar del vaſſallo,
con ſilencio, y reuerencia:
vioſe en aqueſtas montañas,
entre coſas eſtupendas,
Eſte no viſto animal,
por la mar, y por la tierra:
huuo quien dixo, ſeñora,
que era el alma de la Reyna,
Que andaua a tomar vengança:
mas que eſto mentira ſea,
nueſtra religion lo dize,
fuera de que en eſtas ſeluas
Hurtô pan, leche, y ganado,
vino, queſo, y frutas ſecas,
y que las almas no comen
ya ſabeys que es coſa cierta,
Pues donde cuerpo no ay
ſus paſsiones no penetran:
viuio los años que ſabes,
haſta que por las riberas
Del mar ſaliſte a caçar,
y ſobre la verde yerua
pariſte vna niña hermoſa,
a quien te lleuô la fiera.
Lloras? *Fau.* No quieres que llore
tan eſpantoſa tragedia?
Teo. Luego no paſſo adelante?
Fau. Di como, no te detengas.
Teo. Vn paſtor medio hechizero,
que por las varias eſtrellas
adiuinaua a los hombres
las futuras contingencias,
Dixo que el cielo criaua
eſta nunca viſta beſtia,
para que en eſta ocaſion
robaſſe eſta niña bella.
Paſſados años, que eſtauan
ſeguras nueſtras aldeas,
de aqueſte nueuo animal,
de improuiſo entre las ſeluas.
Aparecen dos, el grande,
y eſta fiera mas pequeña,
porque dizen que es linage,
y que habita en eſtas ſierras.
Lleuome vna niña vn dia
de mi cauaña, y tras ella
ſubi con amor de padre,
trepando por altas peñas.
Alcançela, y de rodillas
le pedi, que en cambio della
beuieſſe mi triſte ſangre:
mouioſe en fin a clemencia,
Y yo le di por reſcate
dos cabras, y diez ouejas,
tres mantas de fina lana,
y quatro, o cinco de xergas.
Deſde aquel dia, ſeñora,
me cobrô amor de manera,
que de conuerſar conmigo
aprendi toda la lengua.
Preguntele lo que hazian
de aquellas criaturas tiernas,
que robauan a ſus padres,
y dixome, o gran fiereza,
Que a vn idolo que tenian
ſacrificauan con ellas.
Si quieres que por la tuya
haga alguna diligencia.

Y ſepa

Y sepa si es muerta, o viua,
yo sabre si es viua, o muerta.
Rey. No digas mas, ni le des
mas fatiga con tu historia.
Teo. Si ofendi vuestra memoria,
pido perdon a essos pies.
Rey. Teodosia con gran razon
es muerta, y si el vulgo vario
ha pensado lo contrario,
yo tengo satisfacion
De la justicia que tuue.
Teo. Del vulgo jamas cuydeys,
que lo que humilla vereys
como mañana lo sube.
Es imagen y retrato
de la fortuna a los Reyes,
quiere oprimir con sus leyes,
es padre del desacato.
A nadie guarda respeto,
y assi no os deue espantar,
el verle en Teodosia hablar
con este piadoso afecto,
Que como os casastes luego
con su hermana, fue ocasion
de aquella murmuracion.
Rey. Ya conozco al vulgo ciego.
Teo. Vos, y Faustina teneys
para con Dios la conciencia
segura. Fau. Que impertinencia,
dexadle, no le escucheys.
Teo. Digolo, porque he sabido
que teneys dispensacion,
el cielo os dè sucesion,
con lagrimas se la pido.
Fau. Teodosia fue vna traydora
al Rey, al cielo, y al suelo,
y ansi el Rey con justo zelo
me quiere, estima, y adora:
Que fui quien le descubrio
la traycio. Teo. Esso es muy cierto.
Fau. Lo que yo, amigo, te aduierto,
pues sabes que me quitò
Vno destos animales,
el bien mayor que tenia,
es que sepas si aquel dia
murio en sacrificios tales,
O viue en alguna parte.
Teo. Dexadme el cuydado a mi.
Rey. Tu no le entiendes. Teo. Yo si.
Rey. Pues yo quiero el cargo darte
Deste Animal, y que seas,
con salario conueniente, (mente
su ayo, y guarda. Teo. El cielo au-
tu vida, para que veas
De tu sangre sucesion. (da,
Dent. Guarda el mõstruo, guarda, guar
Fau. El viene. Teo. Que te acobarda.
Fau. Memorias, amigo, son
De aquel semejante suyo,
que tanto bien me quitò.
Dent. Guarda el mõstro. Fa. Podre yo,
ver, fiera, esse rostro tuyo
Tan semejante al cruel
por quien tengo tanto mal?

Algunos pajes huyendo, y Rosaura.

Cel. Guarda, Lidio, el Animal.
Lid. El cielo me libre del.
Ros. Si me hazeys mal, no quereys
que me defienda? Teo. Detente.
Ros. Madre, quien es esta gente?
que importa que me auiseys.
Teo. Ya no te tengo aduertida,
que no me des esse nombre?
Ros. Dezidme quien es este hombre?
Teo. Es el que te dio la vida.
Ros. Que dezis? Teo. Que este ès el Rey
Ros. Que es Rey? Teo. El q̃ a los demas
gouierna. Rey. Medrosa estas.
Teo. Este es autor de la ley,

este

este de nadie depende,
este representa a Dios.
Ros. Porque no lo fuystes vos,
pues que tanto se os entiende?
Teo. Si fui, pero la malicia
humana me lo
Ros. Pues de esso apelara yo
a la diuina justicia.
Teo. El apelar para Dios
es el sufrir las injurias.
Ros. Tomando me estan mil furias
por deshazer a los dos:
quien es aquella? *Teo.* La Reyna.
Ros. q̃ es Reyna? *Teo.* Muger del Rey.
Ros. Tambien da aquesta la ley,
con que viuen donde reyna?
Teo. No, Rosaura. *Ros.* Pues que hazes
de que sirue? *Teo.* De dar Reyes,
para que den essas leyes,
porque desta otro Rey nace,
Y de aquel otro, y ansi
se va el gouierno aumentando.
Ros. Ser Reyna voy desseando.
Teo. Mas dichosa que yo fui.
Ros. Pareceme lindo oficio
hazer Reyes, por mi vida,
que me dexeys que al Rey pida,
pues es comun beneficio,
Haga que nazcan de mi
treynta Reyes, o quarenta,
Teo. La Reyna te escucha atenta,
y tendrà zelos de ti,
y mira, que quien matò
su hermana para reynar,
Su hija sabrà matar.
Ros. Pues de quien soy hija yo?
Teo. De alguna Reyna fingida.
Cel. Ya el Almirante llegò.
Teo. Calla agora como yo.

Sale el Almirante de Vngria.

Alm. Guarden los cielos tu vida.

Rey. Pues, Almirante, que ay de Ingalaterra?
Alm. Correr por ella vna fingida fama,
que ha puesto en arma al Rey contra tu tierra.
Fan. A mi padre? porque? *Al.* Porque disfama
tu honor, diziendo que le diste muerte
a la cosa del mundo que mas ama:
Suenase por allà, que por hazerte
Reyna de Vngria. *Fan.* Passo, no prosigas.
Alm. No fue con pensamiento de ofenderte.
Rey. Si es cosa en su disgusto, no lo digas.
Alm. Quieren dezir que fue Teodosia santa.
Teo. Parecelo en sus penas, y fatigas.
Alm. Tambien por toda Escocia se leuanta
gente en su ayuda, que su Rey se quexa,
de que ofendiessen inocencia tanta.
Rey. Las relaciones, Almirante, dexa,
defiende nuestros puertos, Almirante,
y de pensar en lo que fue te alexa.

Alm.

Alm. Qualquiera preuencion será importante,
que pienso que el exercito camina,
y que vienen sus Principes delante.
Rey. La gente de presidios, y marina
se quente luego, que yo haré de suerte,
si la fama vulgar le desatina,
que conozca que fue justa su muerte.
Al. Yo voy *Ros.* Quien es aquese? *Te.* El Almiráte.
Ros. Que es Almirante? *Teo.* Oficio preeminente,
tomôse del exercito esse nombre,
y es en la mar lo mismo que en la tierra
el oficio que llaman Condestable:
lleua en su naue, como el Rey, que imita,
estandarte real. *Ros.* Ya he visto naues,
y vos me declarasses lo que hazian.
Mas que guerra es aquesta que le mueue
el Rey que dizen? *Teo.* Viue en otro Reyno,
y es padre de la Reyna, y de Teodosia,
la que yo te contè, que por engaño
dieron la muerte, si te acuerdas. *Ros.* Creo
que la merece en lo que en ella veo.

Salga el Iusticia con vn papel, pluma, y tinta.

Lid. El Iusticia esta aqui? *Rey.* Que es lo que quieres?
Ius. Que firmes de vna muerte la sentencia.
Rey. Informa. *Ius.* Yo presumo que el sucesso
te es muy notorio. *Rey.* Como? *Ius.* Es el mâcebo
que por dar libertad a aqueste monstruo,
matò aquel hombre. *Rey.* A muerte le condenan?
Ius. No lo ha negado, y es atroz delito.
Rey. Muestra. *Ius.* Si quieres, puedes verlo escrito.

Ros. Cielos aqueste sufris?
ojos aqueste mirays?
braços esto consentis?
pues, Rey, que es lo que firmays?
vos sabeys lo que escriuis?
Pensaldo mejor aqui,
nora mala para vos,
aunque es toda para mi,
que vna vida que da Dios
no se ha de quitar ansi.
Vos dareys oro, y diuisa
de honra al que querays honrar,
vida no, porque esso es risa:
pues lo que no podeys dar,
no lo quiteys tan a prisa.
Rey. Monstruo, el serlo te disculpa,
y

y si esto sabes, aduierte,
que si delito le culpa,
Dios quiso que huuiesse muerte
para castigar la culpa.
Yo firmo lo que es razon,
y el Rey a la imitacion
de Dios da premio, y castigo.
Ros. Yo no se leyes, mas digo
que es injusta indinacion.
Siguiendo mi natural
hallo que aquel enemigo,
que dio la causa del mal,
esse merece el castigo.
Iust. Ley es essa, ay cosa ygual:
Lo mismo tiene el derecho,
porque dize que le ha hecho,
quien da la causa del daño.
Ros. Siendo ansi, no es claro engaño
passar su inocente pecho.
Que si yo la causa di,
razon es matarme a mi,
viua vn hõbre, vn mostruo mũera.
Fan. Toda me espanta, y altera.
Teo. Que he de hazer triste de mi.
Puesta en tanta confusion,
pues dezir quien es no puedo?
Rey. Poned en execucion
su muerte. *Ros.* No tengays miedo.

Vanse, y entre Felipe preso, con Lauro.

Lau. Hijo, bien fuera en la prision que viues
buscar algun remedio. *Fel.* Padre amado,
pesame de la pena que recibes,
porque del tuyo nace mi cuydado:
en lo demas, si agora te apercibes
para dezir quien soy, no es acertado:
respeto del peligro de mi tierra,
si viue quien me ha dado tanta guerra.
En sabiendo en España aquel tirano,
que ansi quiero llamarle, aunque es mi abuelo,
o alguno
Rey. Asilde, echalde en prision.
Ro. A mi perros. *Rey.* Tente fiera.
Iust. Voy a hazer la executar.

Vase el Iusticia.

Ros. Como executar? espera,
primero me han de matar,
perros, que Felipe muera.
Fan. Lastima me da notable,
las entrañas me enternece.
Rey. A mi tambien me entristece;

Vanse los Reyes.

Teo. A qué punto miserable
el cielo mi vida ofrece?
Tente, Rosaura, por Dios.
Ros. Mas que digo quien soys vos;
si me apretays? *Cel.* Lidio, llega.
Li. Que llegue? *Te.* Que estes tã ciega;
Cel. Lleguemos juntos los dos.
Lid. Que se va? *Teo.* Rosaura, espera.
Ros. En librar mi bien me fundo.
Ce. Gente de Palacio. *Ros.* A fuera.
Cel. A recoger todo el mundo,
que se va suelta la fiera.

o alguno que el ha puesto de su mano,
que viuo yo, porque lo quiere el cielo,
que ha de intentar segunda vez, es llano,
mi muerte por mil partes, con rezelo
de que pueda cobrar lo que me deue.
Lau. A mi, Felipe, tu aficion me mueue.
Veo el peligo, y temo que suceda,
que es condicion de amor temer el daño,
que viene el mal, y el bien atras se queda,
y en nuestra confiança està el engaño.
Fe. Pues q̃ han de hazer de mi? *Lau.* No se que pueda
ser menos, que tu muerte el desengaño,
siendo vn villano vil el que te pide.

Entren vn Escriuano, y Alcayde.

Alc. En esta parte el que dezis reside.
Esc. Soys vos, Felipe, natural del prado
de Miraflor? *Fel.* Yo soy. *Esc.* Yo os notificõ
que estays, señor, a muerte sentenciado.
Lau. A muerte? *Fel.* Apelo, y ante el Rey suplico.
Esc. Si ya del mismo Rey viene firmado,
no ay que apelar, ni a quien. *Fel.* Pues no replico.
Lau. Como que no? yo voy al Rey, y creo
que no se cumplirà tan mal desseo.
Fel. Padre, padre. *Alc.* Este viejo es padre vuestro?
Fel. Si señor. *Alc.* Que dolor. *Esc.* Lastima estraña.
Dent. Guarda el fiero animal, guarda la fiera,
guarda que està en la carcel. *Esc.* Que es aquello?
Alc. Que el monstruo de Palacio se ha soltado,
y dizen que a la carcel se ha venido.
Esc. Sucesso estraño. *Alc.* Bien notable ha sido.

Entra Rosaura con baston.

Ros. Afuera digo villanos.
Es. Yo no me atreuo a esperar.
Al. Yo le pienso hazer atar
de los pies, y de las manos.
Es. No podreys. *Al.* Quãdo no pueda
disparalle vn arcabuz.
Ros. Es sueño, o verdad, mi luz,
que tanto bien me conceda
Mi fortuna, que te ven
los ojos de mi desseo?
Fel. Y es posible que te veo
con los del cuerpo, mi bien?
Ros. Ay Felipe que molestas
horas ausente he passado?
Fel. Ay Rosaura, que cuydado
en esta ausencia me cuestas?

Ros. Como, mis ojos, te ha ydo
en esta obscura prision?
Fel. Como sin ti, que estas son
las desdichas que he tenido.
Y a ti por allà sin mi
en el palacio Real?
Ros. Como quien es animal,
el tiempo que estâ sin ti.
Fel. Tu, Animal, si el sol que ofrece
tu vista, los ojos calma?
Ros. Pues la que viue sin alma,
qual otro nombre merece?
El tiempo que estoy sin ti,
sin alma Felipe estoy,
si Animal dizen que soy,
bien dizen, no ay alma en mi.
Fel. Ay, Rosaura, no querria
engañarte, y ofenderte,
sentenciado estoy a muerte.
Ros. Ya yo lo se, prendà mia,
Que por esso vengo ansi,
pero no tengas temor.
Fel. Despues que te tengo amor,
Rosaura, ay temor en mi.
Que has visto allâ en el palacio;
de sus grandezas me auisa.
Ros. Vi passar vidas a prissa,
siendo tan corto el espacio.
Vi Reyes, supremo oficio
de la justicia, y gouierno:
vi el diluuio, y el infierno,
y vi el dia del juyzio.
El diluuio en pretendientes,
anegados, y quexosos,
el infierno en ambiciosos
de lugares eminentes.
El juyzio en la estrañeza,
y multitud desigual,
como junta vniuersal
de nuestra naturaleza.
Vi riquezas en tropel,
con pequeño beneficio,
y vi alli con artificio
lo que en el campo sin el.
Lisonjas, y adulaciones
muy validas conoci:
y a las ceremonias vi
con vn libro de inuenciones.
Vi grandeza en las coronas,
y vi por vna escalera,
que toda de vidrios era,
subir, y baxar personas.
Vi dignidades, y cargos,
a quien la embidia se atreue,
que para vida tan breue
me parecieron muy largos.
Vi vnos hombres que dezian
gracias sin habilidad,
y otros con ciencia, y verdad,
que a penas entrar podian.
Al fin con dolor profundo
dixe a su maquina hermosa,
por cierto que es linda cosa,
a no auer muerte en el mundo.
Fel. No te llamara animal
quien esso, mi bien, te oyera,
bien dizen, que es vedriera
el ingenio natural,
Por quien el alma diuina
mira con mas atencion.
Ros. Oy saldras desta prision.
Fel. Ansi el Rey lo determina.
Pero dizen que a morir.
Ros. Esso no viuiendo yo.

Vn criado con vn arcabuz, y el Alcayde, y otros con vna cadena.

Al. No le tires. *Cri.* Como no,
si se quiere resistir?
Alc. Date saluaje a prision.
Ros. Estando Felipe preso,

necio,

necio, me preguntas esso:
mal sabes tu mi aficion.
Todo el mundo no bastara,
si defender me quisiera,
pero quien se defendiera,
donde a Felipe gozara.
Llega ponme la cadena,
que si oy se acaua mi historia,
no quiero yo mayor gloria,
que parecerle en la pena.
Cria. Viue Dios, que estoy tĕblando.
Ros. Acaua, no tengas miedo,
que con mas prisiones quedo,
adonde le estoy gozando.
Cria. Ya le puse la cadena:
bellissimo rostro tiene.
Alc. Que os recoxays me conuiene,
mientras de los dos ordena
El Rey lo que se ha de hazer.
Fel. Mi bien, mucho me ha pesado
que este pesar te ayan dado.
Ros. Yo le tengo por plazer,
Aunque mil muertes me den.
Fel. Y yo por mayor vitoria,
que no ay pena en tanta gloria,
ni mal entre tanto bien.

Vanse, y entre Teodosia.

Teo. Este mortal cuydado con que viuo
en el Palacio, donde fuy estimada,
me solicita a ver si al cielo esquiuo
tiene mi triste vida lastimada,
el Rey se muestra con mi hermana altiuo,
ella se afixe ya, como culpada:
los criados murmuran mi inocencia,
y a los cielos obliga mi paciencia.
Acercase mi padre, el Rey turbado
que le vea de paz por cartas trata:
el Principe de Escocia viene ayrado,
la muerte pide de mi hermana ingrata:
ya promete ruyna el mal fundado
edificio que al viento se dilata,
yo en forma de villano escucho, y veo,
hasta que llegue el fin de mi desseo.
Faustina es esta, aqui quiero esconderme,
que con el Almirante viene hablando.

Sale Faustina, y el Almirante.

Fau. No repliques en tanta desuentura,
a cosa que te diga. *Alm.* No te ciegues,
y des por remediar vn mal en muchos.
Fau. Ya sabes que te puse en el estado

que

que tienes siendo vn pobre Cauallero,
quando por medio tuyo, y por las cartas
que fingimos los dos del Rey de Escocia,
hize matar a mi inocente hermana.
El Rey viendo que ya mi padre viene,
y que dize que yo culpada he sido,
y que solo ha venido a castigarme,
y boluer por la honra de Teodosia,
que por pensar que fuesse al Rey adultera
ha guardado silencio tantos años,
ò mouido del cielo, y de la fuerça
que tiene la verdad, me mira ayrado.
Alm. Pues bien, que tienes contra el Rey pensado?
Fau. Darle veneno, y acabar con todo,
poniendote en lugar del Rey, de suerte
que me defiendas de mi padre ayrado.
Alm. A tanto prometer, a tanta gloria,
a tanto leuantarme a tu grandeza
rindanse mi lealtad, y obligaciones:
mas mira que se acerca el Rey. *Fau.* No importa,
oy le dare veneno en la beuida,
que le quiero brindar con vnas rosas
que lleuo en el tocado, porque aquestas
del lado diestro estan auenenadas,
y en estas del siniestro no ay engaño,
que esta licion es de Cleopatra bella.
Alm. No estamos bien aqui. *Fa.* Pues ven conmigo,
que en el jardin lo tratarè contigo.

Vanse los dos.

Ten. Ay ventura semejante,
como auer querido el cielo,
que con aqueste rezelo
que tuue del Almirante,
Aqui me escondiesse a oyr
lo que los dos han tratado?

Entren el Rey, y el embaxador de Espaã, y Lauro.

Lau. Solo me huuiera obligado
verle a punto de morir.
Rey. El es estraño sucesso.
Emb. Mandale traer, señor.
Lau. Que vos soys embaxador
quien busca mi amado preso?
Emb. De España vengo, y si es el,
dichosa vejez la vuestra.
Lau. La misma os sirue de muestra
de que en todo soy fiel.
Los vestidos que traya,
y joyas tengo guardadas,
que ya mis canas honradas

temen el vltimo dia.
No huuiera humano interes,
porque yo al Rey engañara.
Re. Vayan por el. *Emb.* Cosa es clara,
que es el. *Lau.* Y como si es.
Cel. Aduierte que el animal
esta en la carcel. *Re.* Porque?
Cel. Porque oyò su muerte, y fue
a libralle. *Re.* Ay cosa igual?
Iuntos los traed aqui.
Lau. Al pie de essa gran montaña,
que la mar corona, y baña,
a caça, Español, sali
Vna tarde, en el rigor
que mi nueua sangre ardia,
quando vi el llanto que hazia
Felipe vuestro señor.
Lleguè, y baxele de vn alto
peñasco, al fin me contò,
quien era, quien le dexò
de todo remedio falto.
Los nombres de aquellos hombres,
Fulgencio, y Arsindo son.
Emb. Ay, padre, tienes razon:
que mas señas que sus nombres?
Dios quiere por oraciones,
de Laura darle este bien.

Entren Felipe, Rosaura, y criados.

Fe. Tu serás Reyna tambien.
Ros. En gran tristeza me pones.
Emb. No es menester que me digas
quien es, este es el retrato
del Conde. O señor, que ingrato
fue el tiempo, a tantas fatigas?
Con lagrimas dessos pies,
pido las manos, señor.
Fe. Quien eres? *Em.* Embaxador
de vuestros padres Rey. Eles
De presencia tan Real,
que obliga a credito cierto:
dadme essos braços. *Fel.* No acierto
a tal bien en tanto mal.
Las manos, señor, os pido.
Rey. Los braços, Felipe, quiero.
Ros. Que este es Conde, y Caualleros
todo mi bien he perdido.
Rey. Venid, Felipe, que es justo,
que el Embaxador, y vos
comays conmigo. *Fel.* Los dos
yremos a hazer tu gusto,
y a recebir tanto honor.
Ros. Ola, Rey. *Rey.* Fiera cruel
que quieres? *Ros.* Comer con el.
Rey. Boluerle quiere el furor.
Ros. Ola, Felipe, no os vays,
ni me dexeys sola aqui.
Fel. Calla, y espera. *Ros.* Esso si,
ya como señor me hablays.
Pues por vida de los dos,
que si la mesa arrebato,
que por la ventana, ingrato,
buele con el, y con vos.
Rey. Atalda en esse pilar,
larga vn poco la cadena,
porque no le cause pena.
Ros. Que es atar? *Cel.* Dexate atar.

Vanse el Rey, el Embaxador, Felipe, y Laura.

Ros. Perros, harè mil pedazos
la cadena, y a vosotros,
no lo mandaran a otros.

Entra Teodosia.

Teo. Dales, Rosaura, los braços:
Que con que Felipe sea
quien dizen, serás su esposa.
Ros. Como? *Teo.* Es imposible cosa,

que

que vna Reyna le posſea?
Pa. Quien es Reyna? Teo. Dexa atarte.
Pa. Por vos, madre, me ſujeto.
Lid. O por miedo, ò por reſpeto
ya queda en ſegura parte.

Atanla con vna cadena larga a vn pilar.

Teo. Quedate, Roſaura, aqui,
mientras voy a tu remedio.
Roſ. Buena me dexays en medio
de tanto mal, ay de mi.

Quedeſe ſola, y preguntеſe, y reſpondaſe.

Roſ. Alma cubierta deſta vil corteza,
ſientes por dicha? ya no ves que ſiento?
entiendes bien? en el entendimiento
parezco celeſtial naturaleza.
Tienes tu voluntad? en la belleza
que adoro no lo ves, y en mi tormento?
y memoria? tambien, que en vn momento
ſoy tiempo volador en la preſteza.
Pues ſi quieres, entiendes, y te acuerdas,
quieres con voluntad lo que has buſcado
con el entendimiento, y la memoria.
No pierdas la razon, porque no pierdas
las tres potencias con que Dios te ha dado
ſaber que es bien, y mal, que es pena, y gloria.

Dos, ò tres pajes con vn plato de manjar blanco, y Pablos truan.

Cel. No lo lleuo para ti,
beſtia, que es para la fiera.
Pab. Y yo no me lo comiera
ya que tan beſtia naci?
Dadmelo, por vueſtra vida.
Lid. No ſe lo des, que es mejor
que nos cobre, y tenga amor,
trayendole la comida.
Quieres aqueſto Animal?
Pab. Diga que no, ſino a mi,
que a fè que guiſarlo vi,
y que no le echaron ſal.
Mire que es el manjar blanco
dañoſo a la dentadura.
Cel. Soſpecho que te la jurà.
Pab. Pues darela con vn banco?
Roſ. No eſtuuiera deſatada?
Cel. Tome, tome, y no haga mal.
Pab. No lo comays, Animal,
que os dare vna bofetada.
Roſ. A perros, que no eſtuiera
ſuelta. Pab. Pues ſoltaos aqui
quiça el diablo. Roſ. Perro, a mi,
que ſoy haſta el alma fiera?
Pab. Soltaos, y apoſtad comigo
las pellas a tres caydas.
Roſ. No como coſas traydas
de mi mortal enemigo.
Pa. Pues que come? Roſ. Pies, y manos.

Pab. Y vientres tambien por Dios,
que parecemos los dos
en comer vientres hermanos.
Lid. Allega tu por detras
y arrempujale. *Cel.* Si harè.

Rempujanle, y cae donde le coxe Roſaura.

Pab. Ay, ay. *Ce.* O que bien le echè.
Roſ. Aqui me lo pagaras.

Eſtandole pegando entra Teodoſia.

Teo. Dexa, Roſaura querida,
en ocaſion como eſta
las burlas *Pab.* Ay q̃ me ha muerto.
Teo. Huye, villano, y no temas.
Pau. A borracha, borrachona.
Roſ. Pues, madre, que me aconſeja
en ſemejante deſdicha?
Teo. Toda la meſa ſe altera,
Porque le han dado vna carta
al miſmo Rey en la meſa,
que dezia que Fauſtina,
eſſa que llaman la Reyna,
Le queria dar veneno
en vnas roſas, y quedan
haziendo con vn lebrel
y las roſas la eſperiencia
En vn plato, o fuente grande,
llena de agua pura, y freſca,
donde han echado las roſas.
Roſ. Pues, Teodoſia, que remedia
Mi deſuentura, el delito
deſſa muger? *Teo.* Oye, eſpera,
caxas ſuenan, el Rey viene,
tu bien, Roſaura, comiença.
Roſ. Caxas, y roſas a mi,
como puede ſer que ſean
ſin Felipe de importancia?

Salen el Rey de Ingalaterra, y Principe de Eſcocia, y ſoldados.

R. *Ing.* Yo puedo entrar ſin licencia.
Eſc. Reporta, ſeñor, la yra,
haſta que la culpa ſepas.
R. *Ing.* Si fuere de Primislao,
no ha de quedar vna almena
En toda ſu tierra libre.

El Rey Primislao, Fauſtina, Felipe, Embaxador, Lauro, y todos.

Rey. Señor, que venida es eſta?
no te dixe que ſin armas
tomaſſes puerto en mi tierra?
Que yo no te reſiſtia
las ciudades, ni las fuerças,
que te batieſſe eſtandarte,
toda naue, y fortaleza,
En la tierra, y la mar.
R. *Ing.* No tengo de ti la quexa,
ſino deſta ingrata hija.
Rey. Tan ingrata que quiſiera
Que no huuiera ſido tuya:
pero a tiempo, ſeñor, llegas,
que ha echado el ſello, y vencido
las Romanas, y las Griegas,
De quien ſe eſcriuen trayciones,
de quien maldades ſecuentan.
Sabiendo que tu venias,
oy que tenia a mi meſa
A Felipe de Moncada,
hijo de Laura la bella
Condeſa de Barcelona,
que ſe ha criado en las ſeluas
Deſtos montes deſde niño,
quiſo como ingrata y fiera
darme veneno, y caſarſe
con Rugero de Liberia,
Gran Almirante de Vngria:

hize

hize al veneno la prueua,
y hallè ser todo verdad.
Rey Ing. En tan estrañas quimeras,
En desuenturas tan grandes,
que medio hallaran mis penas?
traydora, porque mataste
la santidad, la inocencia
De aquel Angel? no respondas,
no me incite la respuesta
a que te quite la vida.
Fel. Señor, tu mucha prudencia
Lleue el golpe de fortuna,
como de muger y ciega,
considerando en su hija,
casi la misma esperiencia.
Laura mi madre, que ya
a mi muerto abuelo hereda,
hizo vn yerro por amor,
que lo que sabes me cuesta.
Este exemplo, y otros muchos
te consuelen, porque creas,
que siempre en las torres altas
hiere el rayo con mas fuerça.
Re. Ing. Estas bien desengañado,
que el de Escocia libre queda
del testimonio. *Reyn.* Ya estoy
llorando lagrimas tiernas
Por mi difunta Teodosia.
Rey Ing. Encierra luego esta fiera:
que para que tengas hijos,
que en el reyno te sucedan,
Te da su hermana Eduardo.
Teo. Dadme, señores, licencia,
aunque pobre labrador,
para que deziros pueda,
Que si es por la sucesion
que el Rey Primislao espera,
no es bien hecho que se case,
pues la tiene en su presencia.
Rey. Yo? que dizes? *Teo.* Tu, señor.
Rey. Pues quiè es? *Teo.* Aquesta fiera,
llamada, Animal de Vngria,
que atays en esta cadena?
Esta es aquella criatura
que Faustina entre la yerua
pario aquel mísero dia.
Rey. Essa es notable quimera,
Que tu villano ambicioso
de algun interes inuentas.
Fel. Oydle, señor, que creo
que serà verdad muy cierta,
Porque la quiero, y la adoro
desde que la vi en las selua,
tiene raro entendimiento,
tiene no vista belleza,
Y es vuestro mismo traslado.
Rey. Ing. Aunque lo que dizes sea,
para dar vn Reyno a vn monstruo
ha de auer mayores señas.
Den tormento a este villano.
Teo. Hartos me han dado las penas
de tantos años. *Rey.* Bien dizes,
ola algun tormento venga.
Teo. Si dixesse algun testigo
de vista, que es cosa cierta,
dare y sse fe? *Re. Ing.* No ay ninguno
que de tanta fuerça sea:
Y no lo pienso creer,
ni pienso que lo creyera
quien tuuiera entendimiento.
Rey. Si en ocasion como aquesta
No viera resucitar
la Reyna Teodosia muerta,
y que ella propia a mi mismo,
y en vuestra misma presencia,
Me dixera que es mi hija,
no pienso que lo creyera.
Teo. Pues yo, señor, soy Teodosia.
Re. Quiè? *R. In.* Como? *Teo.* Yo soy la
q̃ en esse mõte he viuido (Reyna
en forma, y traxe de fiera:
yo le tomè la criatura.

Re. Dexame, Teodosia, dexa,
Ver tu rostro: ella es sinduda.
R. *In.* Hija. Re. Esposa. Te. Nadie crea
que ha de llegar a mis braços
sin dos cosas: la primera,
Dar a Felipe Rosaura,
pues el a España la lleua:
y perdonar a Faustina,
como en Religion se meta.
Re. Yo doy mi hija a Felipe.
Fel. Y yo, mi adorada fiera,
te quiero hazer de mis braços
otra mas fuerte cadena.
R. *Ing.* Yo doy perdon a Faustina.
Fel. Y el autor, senado, os ruega
se le deys de sus errores,
pues que seruiros professa.
Verdades aueys oydo
hasta el fin de la comedia,
del gran Animal de Vngria,
que las historias celebran.

Fin de la Comedia del Animal de Vngria.

CO